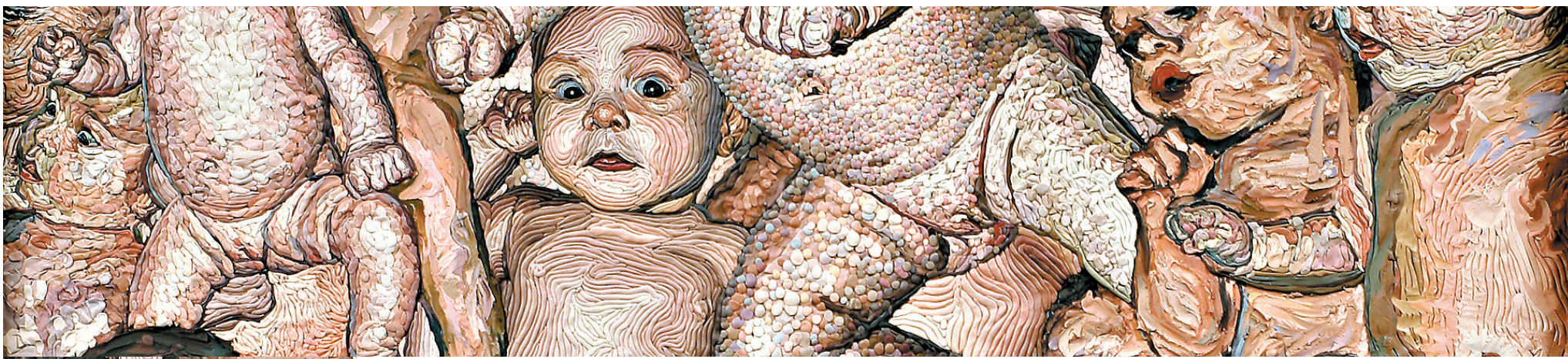


FANTASIAS Y DEBATES A PARTIR DE LA PATERNIDAD ESPONTANEA DE RICKY MARTIN



QUERER Y PODER

DEBATES Ricky Martin comunicó al mundo su deseo y en comunicación directa con el genio de la ciencia —y el capital— lo hizo realidad: fue padre (biológico) de gemelos, a quienes dedicará por completo su próximo año. La noticia da cuenta, entre otras cosas, de la naturalización de la paternidad/maternidad como proyecto individual, del borramiento del vínculo entre sexualidad y reproducción y también de la apertura de un mercado: el de los cuerpos —o fragmentos de— con capacidades reproductivas. ¿Se abren las fronteras para pensar a la familia o sólo se refuerza el mandato de tener hijos como forma de realización a través de las nuevas tecnologías?

POR VERONICA GAGO

¿Paternidades y maternidades *prêt-à-porter* gracias al avance tecnológico? ¿A qué se debe el boom de ser padres como fenómeno tecno-espectacular? ¿La fantasía narcisística de una completitud a toda costa? ¿La proyección egocéntrica de uno/a mismo/a, más allá de la pareja o del drama conyugal que parece anacrónico, incómodo o imposible? ¿La necesidad de una posesión de la propia carne? ¿La utopía de que la paternidad/maternidad no tiene ya ninguna restricción concreta —ni corporal, ni afectiva, ni de tiempo— si se tienen los medios económicos para encararla como empresa personal? ¿Es parte de la proliferación de nuevas imágenes de la paternidad/maternidad frente al declive de la hegemonía de la familia tipo y, por tanto, un desafío a las tradiciones? Este fenómeno tiene como síntoma su propio personaje bizarro: Ricky Martin anunciando por sus voceros que ha subrogado un vientre, comprado óvulos anónimos y que, por fin, es padre primerizo de dos varones gemelos. Algunos medios de su Puerto Rico natal dicen que más allá de la polémica por definir si es gay o no, lo importante es que participa en proyectos humanitarios y es embajador de buena voluntad de Unicef, lo cual certifica su amor por la infancia (antes había declarado que iba a adoptar cinco chicos, uno de cada continente en una muestra acabada de autenticidad multicultural, pero parece que

finalmente se decidió por reproducir los genes propios). Tenemos una posible versión local: el conductor Marley la misma semana que Ricky conquistó su descendencia dijo que aun siendo soltero sería un buen padre de muchos hijos propios o adoptados, aunque —aclaró— “quizá tendría que buscar niñeras que me ayudaran. Pero quiero ser padre y lo seré”. La mezcla de espectáculo y biotecnología, paternidades/maternidades post-conyugales y el repudio de la Iglesia (uno de sus representantes dijo que la paternidad de Ricky “es como si estuvieran haciendo ganado”), vuelve a poner en debate esa frontera entre reproducción y sexualidad. Una frontera política que se conquistó hace algunas décadas gracias a la lucha feminista por el control del propio cuerpo y la liberación de las sexualidades y que hoy se expande en forma de dispositivos tecnológicos capaces de crear vida y soñar con prescindir del cuerpo femenino mismo.

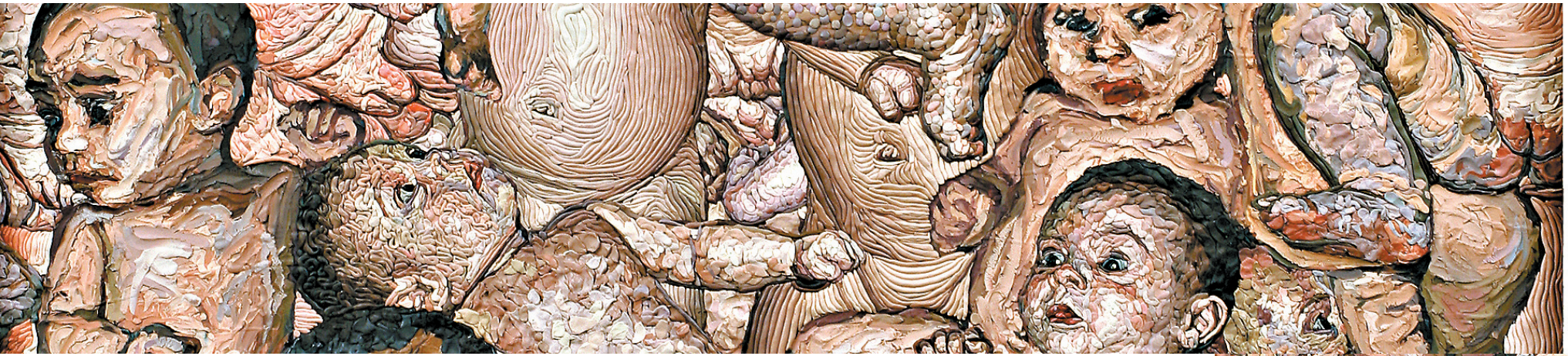
MONTAJE DE MUJERES

En la telenovela de la paternidad híper mediática del cantante pop, las mujeres se han invisibilizado. O, mejor dicho, se han descompuesto en una serie de piezas. Como han analizado algunas teóricas feministas, un efecto de las nuevas tecnologías es que la maternidad hoy esté fragmentada en tres momentos: ovular, uterino y social. En el caso de Ricky no se sabe quién puso los óvulos, tampoco a quién se le alquiló el vientre (algunas versiones pe-

riodísticas dicen que fue una prima que le cobró bastante pero con la que se lleva bien). Por suerte el portorriqueño puede hacer lo que no muchas, ya que declaró que no trabajará artísticamente por un año para dedicárselo entero a sus hijos (es decir, no más *Living' la vida loca*). Sin embargo, podemos suponer que deberá pagar a unas cuantas niñeras a partir de ahora. Así, gracias a un montaje de varias mujeres, de partes de sus cuerpos y cuidados como servicios, Ricky realizó su sueño de paternidad autogestionada.

“Creo que lo que cada vez es más importante es el feto y no el cuerpo de la mujer. Nunca como ahora se fragmentariza la maternidad. Como dice la antropóloga Emily Martin, ‘ya no puede seguir asumiéndose la unidad orgánica del feto y su madre’. La dispersión de los diferentes aspectos de la procreación hace que, por ejemplo, la madre gestacional no tenga ninguna relación con las sustancias biogénicas que produjeron la fecundación. Toda esa parafernalia tecnológica puesta en juego para que las mujeres sigan teniendo hijos no hace más que reforzar el estereotipo ‘mujer es igual a ser madre’ y coloca a la biología en un lugar muy relevante en nuestra concepción del parentesco, en vez de situar el interés en los lazos sociales, que son los que realmente importan”, analiza la antropóloga Mónica Tarducci (UBA), compiladora del reciente libro *Maternidades del siglo XXI* (Editorial Espacio).





FICCIONES

¿Hay una fantasía masculina de dar vida que ahora encuentra ciertas posibilidades en la tecnociencia? ¿Cómo es reformulada la maternidad por estas nuevas imágenes de la procreación? “Hay que pensar que la filosofía, los mitos, la literatura, el cine, la pintura, incluso el psicoanálisis han desarrollado y desplegado de infinitas maneras que la maternidad representaba un verdadero enigma, un mundo de sombras insondables; pero absolutamente deseado. No sólo las mujeres querían ser madres, aunque ese deseo estuviera contaminado por otros deseos vecinos como el de dar hijos a un hombre, construir un ciudadano, forjar héroes. Los hombres padecieron la falta de útero y la imposibilidad de dar vida a través del cuerpo y se inventaron a lo largo de las épocas ficciones de autogeneración. Lo que se llamó formas de partenogénesis. Recordemos que el dios Zeus hace nacer a Atenea de su cráneo”, explica Nora Domínguez, secretaria académica del Instituto Interdisciplinario de Género de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y autora de *De dónde vienen los niños. Maternidad y escritura en la cultura argentina* (Viterbo Editora).

Este deseo de ser padre no es algo nuevo sino que se remonta a la adopción, dice Carlos Figari, sociólogo doctorado en Brasil y coautor del libro *Todo sexo es político* (Del Zorzal): “Esta modalidad privilegiaba ya el querer ser padres por sobre los vínculos biológicos. Ser padre adquiría una dimensión en cuanto función y no en cuanto transmisión cromosomática o dada por el hecho de parir. Tampoco para adoptar era necesario ser dos, sino que basta que un hombre o una mujer quiera hacerlo. Por eso les resulta tan incómodo hoy a los sectores más conservadores sostener el carácter ‘natural’ de la paternidad/maternidad, pues esto ya fue deconstruido con la adopción. En verdad lo que se visibiliza cuando argumentan en contra de las nuevas filiaciones son prejuicios lisa y llanamente homo y lesbofóbicos”.

Las maternidades/paternidades de nuevo tipo han sido inventadas y/o anticipadas primero como territorios ficcionales. Y puede buscarse en ellas una mezcla de componentes que hoy son también dimensiones del debate público sobre estos temas: imaginación política, teoría feminista, discusión antropológica y científica y fantasías personales y colectivas. Un clásico de

este género que pone en cuestión a los géneros mismos es el libro *La mano izquierda de la oscuridad*, de la estadounidense Ursula K. LeGuin, escrito a fines de los años 60, cuando “yo era una de aquellas feministas primerizas que trataban de romper las fronteras de género convencionales”, según las palabras de la autora. Allí, la fábula cuenta de un planeta llamado *Invierno*, habitado por seres bisexuales o hermafroditas a quienes sólo en el acto sexual se les define uno de los sexos, que no siempre es el mismo, por lo cual cada quien puede ser padre o madre en diferentes momentos de su vida (según el sexo que haya tenido en el momento de la concepción). También en la literatura de la feminista estadounidense Octavia Butler y su serie *Xenogénesis* se fusionan máquinas, monstruos, catástrofes y reproducción humana atravesada por el comercio de genes; su objetivo es narrar la idea de que más que una reproducción de *lo mismo*, se trata de imaginar metamorfosis que tienen un origen para siempre perdido, imposible de rastrear. Estas ficciones feministas fueron

Toda esa parafernalia tecnológica puesta en juego para que las mujeres sigan teniendo hijos no hace más que reforzar el estereotipo “mujer es igual a ser madre” y coloca a la biología en un lugar muy relevante en nuestra concepción del parentesco, en vez de situar el interés en los lazos sociales, que son los que realmente importan. MONICA TARDUCCI.

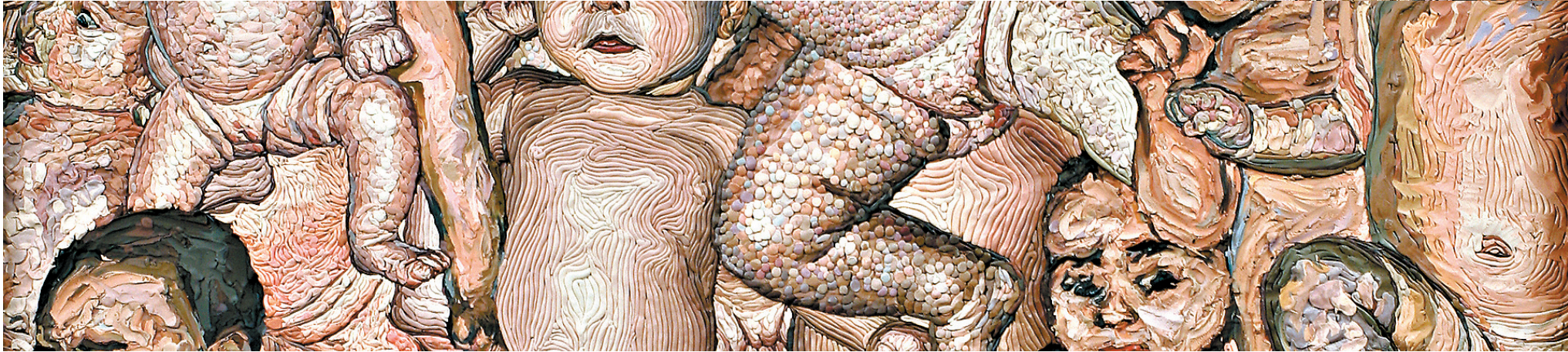
algunas de las primeras en inaugurar toda una mitología científica posgénero y contemporáneas a la lucha de las mujeres por desnaturalizar su función materna. Ahora, ¿es casual que la apropiación de la reproducción por parte de las biotecnologías se dé justo luego de que las mujeres hayan peleado por el control de sus cuerpos y sexualidades? Dice Domínguez a *Las/12*: “Creo que es ciertamente un efecto de la reformulación que produjo el feminismo sobre la idea de maternidad. Al tratar de desmontar los significados que produjeron la esencialización de las mujeres como madres y la consecuente naturalización de las prácticas de cuidado y maternaje de los hijos, el imaginario de la maternidad se abrió hacia límites insospechados. Quiero decir, al abandonarse la idea de que se trataba de un estado única-

mente asociado a la biología, al deseo y al amor y se comenzó a pensarla como una relación social que puede involucrar a diferentes actores pero también como una construcción, localizada en clases sociales, discursos, relatos, vínculos, etc. el espacio de la maternidad se abre”. Para Figari, no es casual el papel histórico de las biotecnologías, pero tampoco es la lucha feminista la única causa de su funcionamiento: “Por un lado, la adopción de hecho ya modificó las pautas de la reproducción biológica. Y, por otro, fueron fundamentales las demandas de reconocimiento a la paternidad/maternidad de las parejas gay y lesbianas, implementadas de hecho hoy por las mujeres lesbianas”.

REPRODUCCION INDIVIDUAL

La maquinaria biotecnológica se hace cargo del fin de las familias nucleares, constituidas, estables. Y permite la maternidad/paternidad más allá de los esquemas filiales clásicos. Sin embargo, Tarducci desconfía de la idea de novedad sin más: “No creo que sea una ‘nueva’ modalidad de ser

madres y padres; es la tradicional, con la parafernalia tecnológica, con una extrema extensión de la planificación de la reproducción presente en nuestra sociedad. Lo verdaderamente nuevo es que las tecnologías separan la concepción del acto sexual. En ese sentido es importante para las determinadas personas que no cumplen con las normas establecidas de la sociedad, pero también para las parejas no convencionales que se hacen aceptables a través de la maternidad y paternidad. Se encarrila a la diversidad hacia el modelo dominante”. Puede decirse que estas tecnologías alientan otro tipo de fantasía: la de construir un hijo de la propia carne, a imagen y semejanza, aun cuando ese objetivo se lo confíe menos a la carne que a los avances científicos. De hecho, las mayores preferencias por la vía tecnológica más que por





la adopción reinstalan y refuerzan la idea misma que la biología tiene preeminencia por sobre otras modalidades del vínculo. Eso sí: una biología no sólo naturalista, sino completamente tecnologizada. “La nueva genética nos hace volver a formas tradicionales de familia e implica una abierta comercialización de la capacidad reproductiva de los seres humanos. Se pone en el mercado lo que antes no era una mercancía. Y se teme el uso eugenésico potencial de las tecnologías reproductivas; por ejemplo, los casos de los test prenatales sirven para descartar los fetos femeninos. Las tecnologías en manos del mercado capitalista no hacen más que favorecer a quienes pueden pagarlas. El factor de clase está siempre presente”, señala Tarducci.

La paradoja entonces es este reforzamiento de la biología junto a modalidades inéditas

SUBROGACION DE VIENTRES

“Lo que parece haber cambiado rotundamente hoy es que ese deseo asociado al poder económico, al poder que da el dinero genera situaciones de maternidad/paternidad en hombres que si bien tienen todo el derecho a convertirse en padres, no sólo imaginan hacerlo sino que pueden concretar su fantasía eliminando todas las marcas biológicas y subjetivas que ofrece el pasaje por un cuerpo de mujer. La consigna parece ser tener un hijo propio a cualquier precio y el precio, en este caso, no cuenta. Usar óvulos anónimos o alquilar un vientre de mujer borra el nombre de la madre y su historia, incluso su historia en relación con ser madre. Y aquí lo que importa será ese futuro niño-o y cómo se las arreglará con esos restos de historias no contadas o con estos relatos diferentes que conformarán la

gica y creativa del cuerpo de la mujer. Este es el último escalón que la fantasía biotecnológica pretende superar por medio del útero artificial. Un útero aislado, como órgano particular que pretende pasar por ser el todo del cuerpo femenino. Su producción artificial es la imagen del triunfo final sobre una idea que hasta ahora parecía puramente de la ciencia ficción: la prescindencia del cuerpo femenino para la concepción.

Para Tarducci, estos nuevos dilemas de la procreación nunca pueden leerse como puramente científicos, ya que “el tema de la biotecnología en el campo del parentesco ha traído importantes desafíos tanto en la vida cotidiana de las personas como en los estudios antropológicos. Es un debate no sin contradicciones, porque por un lado amplían la capacidad reproductiva de las mujeres, pero por otro significa la hipermedicalización de esa capacidad, dándole un poder a la corporación médica, que no debería tener”.

Que el deseo de maternidad/paternidad es reconfigurado por la tecnología, no hay dudas. Que encuentra nuevos territorios a partir de la ficción, también. Sin embargo, la mercantilización de lo vital, o la determinación socioeconómica de quien accede a la tecnología, por un lado, y quien, por otro, debe alquilarse o venderse para hacer posibles las innovaciones científicas no puede dejarse de lado, como pretenden ciertos enfoques mediáticos: “En la cultura actual todo se ve, se mide, se ausculta, se refleja, se reproduce en incontables imágenes; nos creemos poderosos porque captamos y reproducimos la vida, es decir, las imágenes de la vida. La maternidad dejó de ser ese enigma y también una experiencia que se vive en sucesivas etapas; ahora se trata de una experiencia apropiada tanto por varones o mujeres que pueden sortear algunos de sus pasos: el coito, la concepción, el embarazo que lleva adelante otro cuerpo...”, argumenta Domínguez. Sin embargo, agrega, “el deseo de ser madre o padre es absolutamente genuino. Cuánto de que ese deseo se convierta en un verdadero vínculo amoroso y de reconocimiento entre dos personas (madre/padre, heterosexuales/homosexuales, y los hijos-as) que produzca subjetividades plenas y libres es otra cosa y también es posible”. En todo caso, también será territorio de ficciones venideras, de luchas sociales y de nuevos usos de la tecnología. ♡

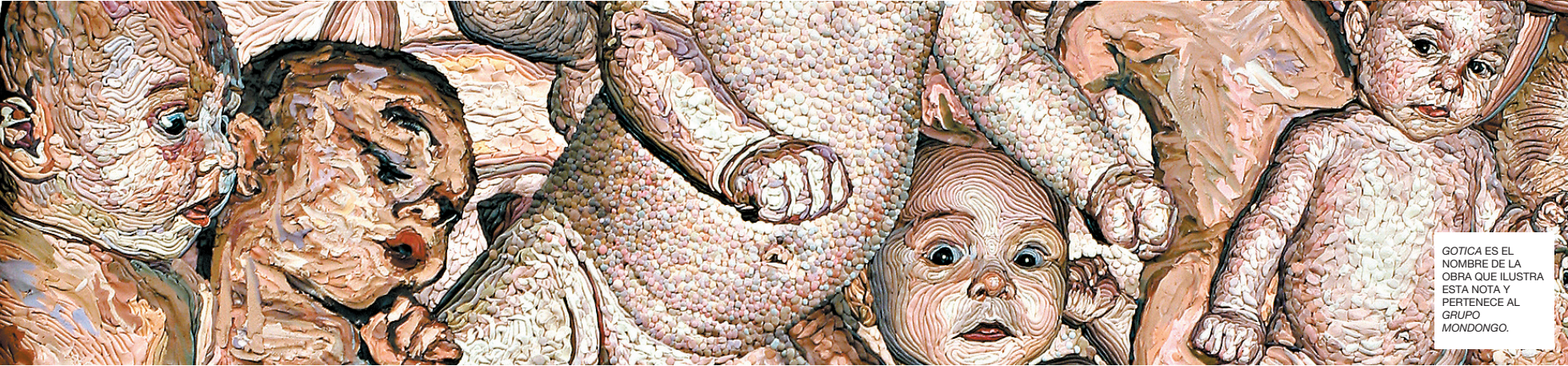
El deseo de ser madre o padre es absolutamente genuino. Cuánto de que ese deseo se convierta en un verdadero vínculo amoroso y de reconocimiento entre dos personas (madre/padre, heterosexuales/homosexuales, y los hijos-as) que produzca subjetividades plenas y libres es otra cosa y también es posible. NORA DOMINGUEZ

tas de familias, si es que vale la pena seguir llamándoselas así: “Es verdad que la posibilidad de utilizar técnicas biotecnológicas abre un campo infinito de posibilidades donde incluso genéticamente se violan todos los tabúes que conforman la familia occidental judeo-cristiana, incluido el incesto. Esto es lo que suscita quizá mayor repugnancia entre quienes fueron socializados en el molde familiar tradicional y que tampoco –obviamente– pueden reflexionar sobre el carácter histórico de la institución familiar tal cual la conocemos. En tanto eso no suceda se intentará dogmáticamente mantener lo que suponen es ‘natural’. En verdad aquí, como en muchos otros temas, hay una verdadera discusión sobre el pluralismo en democracia que muchos sectores conservadores, de raigambre sobre todo católica, aún insisten en negar. Los medios económicos no deberían ser una restricción si el Estado implementara políticas reproductivas como políticas públicas brindando posibilidades de acceso a la biotecnología a toda la población”, dice Figari.

propia”, explica Domínguez.

En este sentido, el contrato de subrogación de vientre ha sido analizado desde ciertas perspectivas feministas como una nueva vuelta de tuerca patriarcal. Por un lado, asegura que el niño/a es *del padre*, es decir, del *propietario* de la esperma; dando certeza al varón de algo que clásicamente era un dato más bien resbaladizo, siempre posible de ser sometido a duda (¡justamente sobre ese hueco de incerteza masculina en contraposición a la idea de que la mujer siempre sabe de quién está embarazada descansan las mayorías de las telenovelas!). Por otro, en el contrato de alquiler de vientre, el útero se presenta como algo que simplemente aloja la esperma, dando lugar a una nueva versión de los relatos clásicos que concebían al vientre femenino como vasija vacía, sólo vitalizada por el principio activo masculino.

Entonces, si cuando se alquila un vientre se simula alquilar una parte aislada del cuerpo femenino, en verdad lo que se está contratando es la capacidad emocional, fisioló-



GOTICA ES EL NOMBRE DE LA OBRA QUE ILUSTR A ESTA NOTA Y PERTENECE AL GRUPO MONDONGO.

Sueño burgués

Lo que sigue es una confesión: muchas veces, en los últimos veinte años, soñé con tener una empleada doméstica con cama adentro. Hay que decirlo así, crudamente, para darse cuenta por qué este anhelo tan burgués es una confesión. Basta detenerse en el verbo “tener” en relación con una persona o el vulgarismo “cama adentro” y el peso de la confesión caerá de maduro, como una pera de su árbol. Puedo decir a mi favor que tenía una niña pequeña, que estaba sola y vivía a 40 kilómetros de mi trabajo y entonces el sueño estaba radicalmente atado a la ilusión de que ella no tuviera que andar conmigo de aquí para allá, ser depositada cual paquete en casa de mi tía –que amorosamente la cuidaba, igual que su empleada doméstica– o de amigas. Era un sueño de estabilidad para ella y para mí, pensando que algún día podría llegar a casa y tener comida caliente o a una distancia igual a un minuto de microondas. De alguna manera, quería alguien que nos cuide. Y sí, que lo haga porque es su trabajo y punto.

Mi sueño burgués no se concretó y no porque alguna vez haya metido la cola el peso moral que en abstracto significa expropiar la vida de alguien más para que esté disponible y hacerme la mía más fácil, por mucho sueldo que pueda pagarse –que, además, nunca es mucho, vamos–. Sencillamente, nunca conté con el dinero suficiente. Con el tiempo –a los 19 años de mi niña– pude contratar a una persona que iba a casa cinco veces por semana y que sin duda mejoró la calidad de vida de la familia. Desde el principio convinimos un sueldo –nada maravilloso, pero, llamativamente, bastante mejor que lo que propone la ley, supe después– y “blanqueamos” su situación laboral haciendo los aportes que exige la ley. Ley poco exigente, casi un regalo servido en bandeja para la clase media culposa que en lugar de lavarnos la ropa, podemos lavar nuestras culpas por casi 60 pesos por mes. Supe después que, además, haber pagado aportes no implica que una tenga obligación de indemnizar en caso de despido, ni dar licencia por maternidad y que el aguinaldo es un gracioso favor que pueden o no hacer las patronas o los patrones si les viene en gana. Tampoco hay control sobre los aportes ni penalidad alguna cuando se dejan de pagar: la obligación contractual se termina en el momento en que dejan de registrarse esos aportes. O eso es lo que se supone.

Hubo en los últimos años una simpática campaña de bien público que ejemplificaba sin muchos rodeos el lugar que ocupan las empleadas domésticas en la vida diaria de la clase media: “En lugar de hacerle un monumento...”, decía, mejor blanquear su situación laboral. La pregunta que me hacía la empleada era ¿para qué? Obra social invisible, aportes mínimos... Tal vez la jubilación futura, la chance de sumar aportes con los que haría su marido para tener un servicio de salud mejor... nada de eso la convencía, mejor el dinero en mano y el hospital público. Pero, claro, lo del blanqueo parece quedar de este lado de la relación laboral, tenerla en blanco, blanquea.

Ahora se supone que está por discutirse a nivel legislativo un nuevo convenio para el trabajo doméstico, para las mujeres que hacen el trabajo doméstico, no jodamos. Ese trabajo que si no anula la posibilidad de cualquier otro, al menos lo comprime a su mínima expresión y siempre queda de este lado. Del de las mujeres, digo. Que podemos tener confidencias con la empleada doméstica, confiarle los hijos que son lo más preciado, pero siempre sabiendo que hay una basurita que estamos empujando bajo la alfombra y es que esa mujer enfrente de una está pagando el precio de las propias oportunidades.

EL MEGAFONO

CURARNOS EN SALUD

POR PATRICIA WALSH, diputada de la Ciudad (Nueva Izquierda)

Días atrás, como ya lo he hecho en años anteriores, concurrí al Encuentro Nacional de Mujeres. Este fue el Encuentro número XXIII y se realizó en la ciudad de Neuquén. En esta oportunidad participé del taller Mujeres y VIH-Sida e Infecciones de Transmisión Sexual para aportar acerca de un tema específico en el cual estoy trabajando, la prevención y detección precoz del cáncer génito-mamario, sobre el cual presenté un proyecto de ley para el sistema de salud pública porteño. El cáncer es la segunda causa de muerte en mujeres, superior a otras de mayor visibilidad como el sida y el aborto. Según los últimos datos del Ministerio de Salud de la Nación, en el año 2006 fallecieron en el país 388 mujeres por sida –aunque seguramente en esta cifra existe subregistro– y más de 7100 por cáncer de mama y de cuello de útero. Por causa de abortos se estima que ocurren unas 700 muertes por año. En el cáncer de cuello uterino, más de un 70 por ciento de los casos está vinculado al Virus del Papiloma Humano (HPV), que se contagia sobre todo por vía sexual. Desde ya, no toda mujer infectada desarrollará patologías malignas. Pero sí algunas. Y como se trata de muertes evitables, la salud pública debe contar con programas efectivos de prevención y detección temprana. El proyecto de ley, que fue acompañado por 17 diputadas de todos los bloques políticos, propone extender a todos los centros de salud porteños un programa que hoy se aplica sólo en uno de ellos. Este programa, llamado Prodegem, fue creado hace más de 20 años por la doctora Mirta Buratti e incluye examen de mamas, colposcopia y papanicolaou en una sola consulta, dando los resultados en el momento, lo que evita la dificultad de tener que pedir varios turnos. En el proyecto también incorporamos la posibilidad de la vacuna contra el HPV, que según las pruebas actuales brinda inmunidad por seis años. Como las dos marcas existentes son de muy alto costo, proponemos la cobertura gratuita del Estado cuando los profesionales del programa indiquen vacunar. El tercer punto son las campañas informativas, dado el escaso conocimiento que hay sobre el HPV, sus riesgos y la importancia de que las mujeres nos hagamos periódicamente el PAP y los demás exámenes preventivos. El proyecto ya fue aprobado por las comisiones de Salud y de Mujer de la Legislatura de la Ciudad, y en las próximas semanas será debatido para su aprobación como ley. Puede servir para proteger la salud y la vida de las mujeres, en especial de las más jóvenes. Puede servir para prevenir. Para curarnos en salud.

» Secretaría de Cultura

CULTURANACION

SUMACULTURA



IDENTIDADES PRODUCTIVAS

LANZAMIENTO DE LA COLECCIÓN SANTIAGO

OBJETOS E INDUMENTARIA CON IDENTIDAD LOCAL

Luego de un año de capacitarse en Diseño, 70 artesanos, pequeños productores y artistas visuales de Santiago del Estero presentan, con un desfile y una muestra, la colección de indumentaria y objetos con identidad local creados grupalmente a través de Identidades Productivas.

En los diseños, las tecnologías, los materiales y los colores utilizados en la colección, se retoman lo despojado del entorno desértico y lo agreste del monte santiagueño. Las creaciones también dan cuenta de las simbologías de tiempos ancestrales y de la vida urbana en la actualidad.

El programa ya capacitó a 700 creadores en Santa Cruz, Chubut, San Juan, Formosa, La Pampa y Jujuy, quienes idearon colectivamente más de 4000 prototipos para producir.

DESFILE

SÁBADO 30 DE AGOSTO A LAS 22
Teatro 25 de Mayo. Ciudad de Santiago del Estero

MUESTRA

DEL 1º AL 5 DE SEPTIEMBRE. DE 8 A 13 Y DE 18 A 21
Casa Castro. Avenida Belgrano (S) 555
Ciudad de Santiago del Estero

GRATIS Y PARA TODOS



Secretaría de Cultura
Presidencia de la Nación



Acaso sin proponérselo explícitamente, Marcela Acuña, boxeadora vocacional, se convirtió en una pionera de ese deporte que excluía a las mujeres por considerarlo poco femenino. La Tigresa entrenó y peleó desde muy joven, desafió el mandato paterno y obtuvo la primera licencia profesional. El documental de Matilde Michanie que se estrena el próximo 4 relata esta historia de fe y tenacidad.



LA NUMERO UNO

POR MOIRA SOTO

“Es un poco loco decir a esta altura de los tiempos que ella es la primera boxeadora argentina con licencia profesional, y por otra parte reconocer que en estos momentos es la máxima referencia del boxeo local: si tenés que tirar rápidamente un nombre en este deporte, surge inevitablemente el de Marcela Acuña”, dice Matilde Michanie, guionista y directora de *Licencia número uno*, documental que se centra en la historia y el perfil de la popular Tigresa, campeona mundial en varias categorías, y paralelamente va trazando un panorama de la situación del boxeo femenino en nuestro país. El film, que se estrena el próximo jueves, les da la palabra a otras boxeadoras argentinas y alemanas, a una pionera inglesa que hoy preside la Federación Internacional de Boxeo Femenino, también registra el testimonio de periodistas especializados, entrenadores, árbitros, promotores. En este elenco donde todos sus integrantes se interpretan

a sí mismos, no falta la presencia de una estrella del espectáculo, Natalia Oreiro, que entrenó con Marcela Acuña para su rol en la telecomedia *Sos mi vida*.

Productora, periodista, investigadora, Matilde Michanie ha dirigido una serie de documentales que se inicia en la Argentina con *Los descampados* (1988) y *Los únicos privilegiados*, *Los chicos de la calle en Buenos Aires* (1990): “Me fui a compaginar este material a Alemania y terminé quedándome 13 años, completé mis estudios de cine y TV en la Universidad de Kassel. En ese momento, los niños estaban más concentrados en determinadas zonas, ahora la pobreza se extendió por la provincia de Buenos Aires y en la ciudad se ven más familias sin techo. En 2002, cuando vine, me sorprendió un fenómeno para mí nuevo: estaba en un bar de la calle Santa Fe y veo venir un carro de cartoneros, me impresionó esa imagen. Era tardecita, iba bajando la luz y cada vez aparecían más cartoneros, chicos y grandes, gente revisando la basura, no lo po-

día creer”. Con producción alemana, Michanie filmó en Cuba *La Ceiba de Plata y la Espina de Oro*, *Las charangas de Bejuca* (1992), película que dio origen a otro documental, *Lo que Linda y Eumelia contaban* (1994), sobre dos cubanas —una negra y una blanca— que vivían en pareja en aquel pueblito.

De regreso en Alemania, Matilde realiza *Demasiado tarde para llorar* (1995), sobre el sistema de cárceles temporarias de expulsión para extranjeros que ingresan de forma ilegal: “Me enteré de que cerca de donde yo vivía había una de estas cárceles, que obviamente ya existían en aquel entonces, un tema que se está discutiendo ahora. Me conecté con dos integrantes de la asesoría de la mujer de mi ciudad, me permitieron ingresar, hice una investigación y luego ese documental sobre inmigrantes latinas que estaban detenidas”. En 1997, siempre producida por Alemania, MM dirige el corto *El Che vive*, enfocando al Guevara icono religioso, venerado como santo con poderes curativos en algunas zonas de Bolivia. *La patria chica* (Argentina, 2003), para Canal 7, es un documental sobre un barrio de Flores donde convive gente de Medio Oriente, judíos, musulmanes y cristianos provenientes de Siria, “en una especie de zona de frontera, Avellaneda y Nazca, un lugar de encuentro. Después la población cambió porque llegaron los coreanos. Pero hay muchos templos judíos, una mezquita iraní. Era mi barrio de chica, andaba mucho por ahí, pertenecía a una de las comunidades porque soy de origen judío”.

También en 2003 la documentalista hace *Hitler en Paraguay*, inspirada en primera instancia por *El Paraguay de Stroessner*, de Rogelio García Lupo, “que historiaba todo el tema de la inmigración alemana en este país, que comenzó en el siglo XIX. Me sorprendió conocer el dato de que el primer partido nazi fuera de Alemania se fundara allí, en 1929. Buscando más fuentes, me enteré de que la BBC ya había hecho un documental sobre la colonia Nueva Germania, que funda en el XIX el cuñado de Nietzsche, famoso agitador antisemita. Armé el proyecto, conseguí el dinero y me vine al Paraguay, donde recorrí lugares relacionados con las distintas oleadas de la inmigración alemana, favorecida

por gobiernos que les daban la posibilidad de arrendar tierras para establecer colonias agrícolas, que fueron prosperando, se construyen escuelas. Después de la Segunda Guerra expropiaron los colegios, pero luego aparece Stroessner, de ascendencia alemana... Durante la guerra, los alemanes recibían con simpatía la propaganda nazi. Cuando estábamos en San Bernardino, donde se sabe que estuvo Mengele, sin duda protegido, lo comentaban entre risas...

¿Cuándo y cómo descubriste a la Tigresa Acuña?

—En busca de un tema que me acercara a la Argentina, para filmar aquí, leo una nota de *Las12* sobre Marcela Acuña, hecha después de su primera pelea profesional, donde contaba la historia de su vida. Todos los avatares hasta llegar a ese momento. Todos los sacrificios para cumplir un sueño viviendo de una provincia tan pobre y teniendo que superar tantos prejuicios en un ambiente tan masculino... Me pareció que era una historia de vida interesante en sí misma y que además me daba la posibilidad de hablar de cosas que me importan respecto del género, que de algún modo se podía universalizar el relato y tomarlo como símbolo de otras luchas de otras mujeres en otros lugares.

Porque la Tigresa es como una luchadora espontánea, alguien que tiene una vocación genuina, muy fuerte, y la lleva adelante contra viento y marea. Resiste y lo logra.

—Sí, tal cual: alguien que propone un objetivo complicado de alcanzar y persevera. Ni siquiera es que Marcela trate de ser la abanderada de algo que las mujeres están pidiendo en masa. Desde chiquita, ella transgrede, se pone a hacer un deporte súper violento, el full contact. Se va de la casa a los 14, se embaraza a los 16. Me gusta esa cosa de no conformarse con lo que estaba previsto para ella por ser una chica, por su propio origen. De salirse del destino asignado, de dar mucha pelea en todo sentido.

Ella sólo contaba con su pasión por el boxeo y con su voluntad, aparte del respaldo de su entrenador-marido.

—Sólo eso para meterse en un mundo de hombres, bastante hostil cuando ella empezó. Y finalmente salir victoriosa en to-

PODES ESTAR MEJOR

www.leparc.com

Fitness - Personal Training - Day Spa - Pilates

Martínez
Arenales 1815
4733-9277

Microcentro
San Martín 645
4311-9191

Caballito
Yerbal 150
4901-2040



dos los campos: sigue en pareja con Ramón, forma una familia, vence los prejuicios y los tabúes, cambia las reglas, se hace un lugar destacado.

Tenías para poner delante de la cámara a un personaje con carisma, que trasluce sinceridad, sencillez y también magnetismo.

—Ella tiene todo eso en la imagen, por suerte para la película. También me parece que resulta enriquecedora la presencia, además de las argentinas que han peleado, de otras boxeadoras europeas que viven una realidad diferente. Porque el boxeo femenino continúa siendo una rareza en el mundo, se lo sigue discutiendo. Sin duda, en los Estados Unidos está más extendida su práctica, pero en general no está bien visto.

¿Cuál es tu opinión personal sobre el boxeo?

—Me parece un deporte muy completo, donde hay que poner mucho la cabeza, más que el cuerpo incluso, como dice alguna de las chicas en la película. Creo que es un deporte tal como se practica en la actualidad y no como hace 30, 40 años o más, que había que matarse a golpes, sangrar. Eso fue cambiando, pero quedó la marca de las muertes en el boxeo, aunque también las hay en otros deportes incluso más brutales. El boxeo es la medición de la fuerza de uno contra otro, así desnudamente. Mirá los golpes en el rugby, en el fútbol mismo. Lo que impresiona en el boxeo es que se trata de dos personas que se enfrentan directamente entre sí, situación que pone en juego emociones, sentimientos personales del público, lo conecta con la propia violencia, la propia agresividad.

¿Por qué perdió esa atracción local que tenía en otras épocas, cuando se llenaba el Luna Park?

—Se dice que las transmisiones de TV reemplazaron esa especie de fiesta que era ver en vivo una pelea de box. Tampoco aparecieron boxeadores de la talla de los grandes campeones. Porque no hubo estímulo, porque a nivel mundial otros deportes ganaron el interés de la gente. Pero en la Argentina, la tenemos a Marcela...

En *Licencia* número uno es neto el contraste en la Tigresa, pura intuición y determinación, y las boxeadoras ale-

manas, con un pensamiento tan estructurado.

—Marcela es un claro ejemplo de persona que se va haciendo sobre la marcha, quizá sin imaginar el lugar al que iba a llegar, siempre buscándose la vida. Es verdad que con el marido forman un equipo, pero la que pone el cuerpo, la que arriesga, es ella. También hay que decir que en este tipo de deporte siempre hay una relación muy estrecha entre el entrenador y el deportista. Y en muchos de los casos de las boxeadoras que he conocido, el entrenador es el marido, la pareja. La misma Barbara Buttrick, la señora mayor inglesa ahora presidenta de la WIBF, empieza a entrenar hace décadas con el marido.

Tienen su mérito estos hombres que no se achicaron frente al prejuicio, alentaron y sostuvieron a sus mujeres a hacer un deporte tenido por poco femenino.

—Por supuesto que sí. El del boxeo sigue siendo un ámbito masculino y a muchas de estas chicas tener un soporte que además es varón sin duda las ayudó a seguir dando batalla, a allanar un camino que sigue presentando dificultades específicas para ellas.

Películas como *Million Dollar Baby* o *Golpe de mujer* confirma lo que decías sobre el interés por el boxeo femenino en los Estados Unidos.

—Bueno, en ese país va mucho público a ver las peleas de mujeres. Pero también Regina Halmich, la boxeadora alemana que aparece en *Licencia...* es muy famosa en su tierra, te cuenta que sus peleas llegaron a tener por TV una cuota de siete millones de espectadores. Escribió dos libros, una novela, el periodismo siempre la quiere entrevistar. Pero todo le costó una barbaridad y tiene muy claro la doble o triple exigencia que representa ser una mujer boxeadora, lo dice en la película: los medios quieren que sea un objeto sexual también, como si las mujeres no pudieran despegar nunca de ese lugar.

¿De justificar que son bien “femeninas” para que no las confundan?

—Sí, existe esa mentalidad retrógrada. Como Heidi Hartmann tiene el pelo cortito y firmeza al hablar, no ha faltado quien me hiciera un comentario malicioso sobre su aspecto. Y da la casualidad de

que a Heidi también la entrena su esposo, sin que esto signifique que haya que demostrar nada para ser boxeadora.

Estamos hablando de prejuicios que habría que desactivar. El problema de que hay que justificarse permanentemente me parece que está muy presente en el documental. Hago esto, pero soy una mujer, soy madre, esposa, estoy arreglada.

¿Desde cuándo te atrae el boxeo?

—Yo tenía un vago recuerdo de la época mítica del boxeo masculino, me encantaban esas historias de boxeadores que salían de la nada, se sacrificaban para alcanzar la gloria. Y después el destino, a menudo trágico, que los llevaba a perderlo todo en un instante. En 2000, trabajé para un alemán haciendo investigación y preproducción para un documental sobre las Olimpiadas de Australia, con retratos de deportistas. Había estado muchas veces en Cuba y sabía que el boxeo amateur es muy popular allí. Fui allí a hacer un trabajo previo, empecé a leer sobre la historia, las reglas. Me atrajeron mucho las imágenes, la actitud cuasi religiosa del entrenamiento, la transformación del boxeador sobre el ring. Ese fue el germen que quedó latente hasta que vi la nota de Las12... Cuando empecé a reunir material, leí un texto maravilloso de Joyce Carol Oates, *Del boxeo*. Fue como mi guía, siempre lo tuve presente al hacer la película. Ella dice que no se puede establecer una metáfora, que el boxeo sólo es válido para sí mismo... Se lucha de igual a igual con alguien que está en las mismas condiciones, tiene esa cosa de la exposición cruda. ❖

VUELTA AL MUNDO

PARAGUAY

Funcionarias de alto perfil

Tres son las mujeres que, con el gobierno del ex obispo Fernando Lugo, llegaron a puestos de decisión clave, en lo que a políticas de género y posibles impactos concretos sobre la vida cotidiana se refiere. Dos de ellas son conocidas feministas, se definieron a favor de la despenalización del aborto y enfrentaron la oposición de la Iglesia. Gloria Rubin, nueva secretaria de la Mujer —es la primera vez, desde la fundación del organismo, que su conducción es delegada a una militante de los derechos de las mujeres—, apenas asumió prometió alentar la aprobación del proyecto de Ley de Salud Reproductiva (bloqueado hace rato por presión eclesíástica). Fue la suya, también, una de las voces más activas en contra de la presencia de Daniel Ortega (presidente de Nicaragua, acusado de haber abusado sexualmente de su hija) durante la asunción de Lugo, algo que finalmente se logró, y que probablemente se repique en otros países. Lilian Soto, por su parte, fue nombrada como secretaria de la Función Pública. De resonante trayectoria feminista, fue, también, fundadora de más de un partido político, y concejala en Asunción, y prometió que, al menos en la dependencia a su cargo, promoverá la igualdad salarial, la presencia de mujeres en puestos de decisión y el establecimiento de mecanismos de protección contra el acoso sexual. También anunció la creación de una red de feministas en puestos de gobierno. La tercera a quien debemos prestar atención es Margarita Mbywangi, cacique de la comunidad Kuetuvy, presidenta de la Nación Aché y flamante presidenta del Instituto Paraguayo del Indígena: vendida de pequeña a una familia blanca, recuperó su identidad recién de adulta, momento en el que lucha por los derechos de las y los aborígenes.

MONACO

Algunas cosas claras

“Será un perfume para mujeres fuertes de espíritu, no para mujeres glamorosas que son como bebés sino para aquellas que saben exactamente lo que quieren y siguen adelante hasta alcanzar su objetivo.” Ese y no otro será el público (que puede deparar la grata sorpresa de demostrar que existe uno de mujeres muy distintas al modelo *Sex and the City*) al que la atleta Yelena Isinbayeva dedicará una de las primeras iniciativas desde su emprendimiento extradeportivo. Isinbayeva es, ni más ni menos, la deportista que hasta hace días causó admiración por absolutamente todo lo que realizó en los Juegos Olímpicos de Beijing: desde ser evidentemente consciente del marketing y las cuestiones de imagen (sabe explotar su perfil al máximo, no hay más que recordar los detalles de su actuación consagratoria) hasta lograr records olímpicos y a la vez mundiales en salto con garrocha, con toda la dedicación propia de una serie de suspenso. Ex oficial del ejército ruso, lectora de filosofía y coleccionista de delfines (eso dice en su página, www.yelenaisinbayeva.com), además de cortarse sola con sus propios productos (también hará una línea de ropa deportiva), promete no extinguirse y presentarse una vez más en la competencia de alto nivel para ganar todo lo que pueda en Londres 2012.

SM

Cuestiones de familia

Estudio de la Dra. Silvia Marchioli

Sea protagonista de sus decisiones familiares y patrimoniales

Crisis conyugal

- Divorcio vincular • Separación personal

Conflicto en los vínculos paterno o materno filiales

- Tenencia - Visitas • Alimentos
- Reconocimiento de paternidad
- Adopción del hijo del cónyuge

Cuestiones patrimoniales

- División de bienes de la sociedad conyugal y de la sociedad de hecho entre concubinos
- Sociedades familiares y problemas hereditarios conexos

Violencia familiar

- Agresión en la pareja • Maltrato de menores
- Exclusión del hogar

Escuchamos su consulta en el 4311-1992

Paraguay 764 - Piso 11 “A” - Capital E-mail: smarchioli@net12.com.ar

La Rural echó un manto de olvido a su tradición campestre y se convirtió en pasarela de las tendencias del próximo año estival. Menos marcas de autor y muchas firmas que ostentan conocidos locales en Palermo y Paseo Alcorta dieron un panorama de lo que está por venir.

ESTALLÓ EL VERANO 2009 EN BAF WEEK



ADOT



SANTIAGO SAEZ,
ISABEL SARU Y
JULIO BOCCA



POR VICTORIA LESCOANO

Entre el miércoles 20 y el sábado 23 la Rural cobijó una nueva edición de las pasarelas Baf Week. Los veinte desfiles que compusieron su cronograma marcaron un cambio de rumbo: esta vez Baf Week admitió a escasos ejemplos de los nombres representativos del diseño de autor —de Cora Groppo, Juana de Arco, Costume, Vicki Otero a Pablo Ramírez— aunque hizo también lugar para el diseñador Laurencio Adot, representante de la alta costura y el circuito Alta Moda que estrenó una faceta más arty y que admitió obras de la galería Braga Menéndez en su puesta en escena. El mayor protagonismo fue para varias de las marcas vinculadas con los pequeños y grandes holdings de la industria local y la tradición textil presentes ya en locales del Paseo Alcorta y en los del barrio de Palermo. Muchos de los ausentes —de Tramando a Cecilia Gadea, Nadine Zlotogora, Hermanos Estebecorena y Pesqueira— están abocados a nuevos proyectos de difusión de su marca que incluye la

participación en la feria japonesa Rooms o un próximo ciclo de temática argentina en la tienda parisienne Le Bon Marché así como en presentaciones puertas adentro de sus showrooms, más destinados a la prensa especializada que al abordaje de la moda como entretenimiento.

Los dictados para el verano 2009 tienen como nueva tendencia un homenaje a la extinguida bohemia llamado “new boho”: se manifiesta en camisas con estampas florales, que emulan jardines ficticios y también en pantalones procesados industrialmente para simular la vieja y venerada técnica de los hippies, el teñido con trapos y con anilina Colibrí. Un ejemplo “new boho” apareció en la pasarela devenida set de televisión y viceversa de la firma Ricky Sarkany el miércoles a las 22 hs: dos supermodelos que suelen lucir los mejores trajes de la alta costura parisienne, suben y bajan de una puesta que simula un muelle de puerto vestidas con sarongs y microscópicos vestidos. Se aprecia que los zapatos de uso obligado para las seguidoras de las tiendas Sarkany —en su mayoría conductoras y actrices de tv— son las sandalias gladiatoras que lanzó Nicholas Ghesquiere

desde su colección para Balenciaga y que el argentino reinterpreta en tonos multicolores, con flecos en arena o rosa. Como Ricky S no tiene ningún pudor en su gusto por lo foráneo, se apropia y afana también de las pistas un hit de la discotecas francesas de antaño y le suma su nombre en el estribillo.

Otro caso de supuesta nueva bohemia se vio en Paula Cahen D’Anvers, que además de exaltar el uso de shorts y chalecos en color arena y blanco con sombreros panamá atiborrados de flores frescas, matizó sus pasadas de sastrería cotidiana con buena realización con pantalones con batik desteñidos.

ELEGANTES EN BLANCO Y NEGRO

Pablo Ramírez presentó su homenaje a Manuel Puig y la mirada autoparódica sobre el imaginario del niño costurero sobre Hollywood. De ahí que en raso, piqué o voile de satén y jersey de seda natural se vieran tocados blancos símil cofia de enfermera exótica con intención de emular sombreros rescatados de alguna revista del star

system —Sintonía o Mundo Argentino—, sus boquitas van pintadas, pero en negro, y con delineador a la usanza de la new wave. Gafas de marco blanco y por sobre todas las cosas el batón resignificado con volados blancos rescatados de una bata de cola y mangas simulando pétalos de flores. Otra señal del chic vino vía vestidos de lunares transparentes —y con enaguas de color piel para acentuar el efecto nude—. La colección ya se había anticipado en Medellín, adonde Ramírez viajó invitado por la Latinoamerican Fashion Week y en su primera fila aplauden el fotógrafo y diseñador gráfico Juan Gatti, el joyero Marcial Berro, la periodista Felisa Pinto y Juliana Gattas, la cantante de Miranda! En las sillas una tarjeta invitaba al “Mercado Ramírez”, liquidación de vestidos negros de otras temporadas y que transcurre hasta primeros días de septiembre.

Vicki Otero, que también paseó antes por pasarelas del Caribe, cautivó con su colección de camisas y vestidos camiseros de manga globo en negro y blanco, las torzadas de tela a modo de peinado, los zapatos entre zuecos y franciscanas que las modelos llevan con las uñas apenas pintadas con brillo. Sus pantalones de cintura alta y sus chaquetas irregulares derivadas del jacquet proponen una nueva versión de sastrería aunque con vastos conocimientos de los clásicos —la muchacha creció en un familia



dedicada a la realización de buenas camisas—. La diseñadora está pronta a abrir una nueva tienda en San Telmo, en la calle Perú al 800, y su coequiper en el proyecto, la diseñadora Vero Ivaldi, acompañaba desde el front row.

Mientras desde el back de una puesta con pisos de charol y citas arquitectónicas se escuchaba cantar a Isabel de Sebastián, que fue cantante de la mítica banda Metròpoli, uno de los temas compuestos junto a Bob Telson, los diseñadores de Kostume desplegaron una sumatoria de pliegues y tablas a vestidos, minichaquetas, pantalones oversize, visos derivados de remeras y capitas en blanco y negro que sólo alteran su monocromía con el verde esmeralda. Bautizada “Evolución”, pareciera que el nombre de la colección fue un vaticinio: la pareja de diseñadores —Camila Milessi y Emiliano Blanco— resultó ganadora del premio Total Look —doce mil pesos— otorgado por la firma de cosmética L’Oréal.

El espíritu de los concursos se pudo apreciar durante “Semillero Uba”, un pequeño apartado de Baf a los nuevos creadores: mientras que Tamara Gómez cautivó con vestidos y superposiciones de chaquetas y camisas en technicolor que podrí-an homenajear a la española Sybilia pero matizada con el furor del animé y los monstruos japoneses de los que se alimenta

la estética actual, Mariana Buonacorso hizo superposiciones de lencería antigua, corsets, crinolinas y gorgueras en color piel. Y el fashionismo de la academia emergió casi como un oasis en el desierto cuando en un lounge se presentó un nuevo libro de Susana Saulquien que ahonda en *La estética de los argentinos*.

Entre los debuts en pasarelas, se alistaron la firma de ropa para hombres “134”, nuevo proyecto de Diana Muia —descendiente de la marca María Vázquez—. La firma Ona Saez celebró su cumpleaños número 15 en la escena de la moda local. Luego de la proyección de un video con saludos de Diego Maradona y otro de Julio Bocca, vestida con su tapado de animal print vintage, la diva Isabel Sarli —que fue tema de inspiración de una colección de remeras— observó las pasadas con atención. Con clima de discoteca abundaron microvestidos derivados de la silueta guante de los años ‘80 intervenidos con geometrías hipercoloridas inspiradas en el Cubo Mágico de Rubik, remeras con iconografía del Pac-Man y los su-

perhéroes del universo del comic ideado por la factoría Marvel. María Cher continuó con serie de cortos documentales iniciado en otras temporadas y en esta ocasión sobre el compromiso de cuatro mujeres, entre las cuales figura la periodista Mónica Gutiérrez.

Desde Levi’s descollaron los vestidos de jean de corte strapless y adornos que aluden a etnias y piezas de cotillón. Entre cactus ficticios de color rosado, los modelos se desplazaron cual bailarines de un musical anclado en un saloon contemporáneo a punto de entrar en un trance como consecuencia del peyote.

Al cierre del ciclo Juana de Arco celebró los diez años de su firma con “Agua Viva”, una colección de vestidos con sus patchworks y bordados factura artesanal —muchos de ellos desarrollados con el proyecto solidario Nido—, un documental de las labores de su casa de arte, una banda de fusión en vivo, adultas y niñas danzando, medusas y peces que en los primeros días de septiembre desfilarán ante los seguidores de su exaltación de labores latinoamericanas, su aproximación lúdica a la moda y el fashionismo en technicolor a un ciclo en Japón. ♡

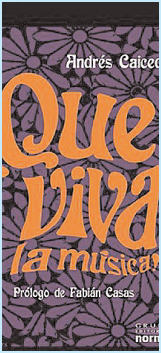

CLASIFICADOS por R.S.



PARAISO PEDOFILO

¿Qué es exactamente lo que un adulto fantasea en vacaciones? A partir de esta pregunta, el aviso promocional de Not Only Pleasure (NOP), un complejo turístico de República Dominicana con proyección internacional, abre las puertas de Internet a una propuesta dirigida básicamente a hombres, “pero con recursos para bisexuales”. La empresa ofrece “compañeras eróticas en un paraíso tropical”, donde no hay que tomar demasiadas precauciones porque “todas las compañeras son revisadas antes de su llegada y controladas mientras están aquí. Las chicas en vacaciones no sólo son sofisticadas jóvenes con antecedentes de modelado. Ellas ponen mucho cuidado de sí mismas. Pero no te preocupes, tus fantasías se harán realidad”. Hasta aquí no valdría el gesto de asombro; nadie ignora el fenómeno del turismo sexual, sobre todo en países de América latina y el Caribe, donde los resorts incluyen servicios de escorts las 24 horas. Tampoco haría falta alejar demasiado la vista del asunto: se sabe que las principales cadenas hoteleras de esta ciudad cuentan con books a disposición de los huéspedes. Todo se sabe, nada se transforma de la noche a la mañana. Pero el click de NOP, el muñón oculto bajo la capa, es que las acompañantes de ocasión son niñas “exportadas” de Rusia, Europa oriental y Latinoamérica, estas últimas definidas por sus promotores como “de la alta clase latina”, renovables en forma permanente. Por elección, aseguran, la casa no trabaja con “jaded niñas”, lo que traducido significa “niñas de ayer” o “niñas usadas”. Y advierten al turista que, recién llegado, el proceso de selección de acompañante deberá hacerlo “a lo James Bond. Usted está en la piscina, con un martini, con vista al océano. Poco a poco, elegantemente vestidas, van hacia usted. Todos sus deseos se cumplen. No es sólo placer, se trata de sus sueños”. Lo que el pretendido costado onírico de NOP versiona como si se tratara de una versión berreta de *Las mil y una noches* es el detalle acabado del tráfico sexual en Centroamérica de adolescentes europeas y latinas excluidas de sus países: “Las niñas se quedan en el lugar entre 4 y 6 semanas. A diferencia de las agencias de acompañantes, no hay límite a la intimidad de su experiencia. A nuestras niñas se las puede tratar como amantes y disfrutar de ellas en todas las formas posibles. A diferencia de las de otros resorts, no son profesionales. Las parejas son bienvenidas. Si se nos avisa con tiempo, podemos encontrar niñas bisexuales porque tenemos niñas nuevas todo el tiempo. Si tiene peticiones concretas o desea determinado tipo de compañera, podemos arreglar a su satisfacción”. Pero sin duda el broche de amianto es la garantía de tranquilidad que ofrecen por estar “situados en República Dominicana, con las leyes liberales que apoyan nuestro negocio. Nuestros clientes son personas ricas”. Un informe reciente de la organización internacional Save The Children denuncia el incremento de tales abusos a menores de edad. “El llamado turismo sexual es practicado por unos 600 millones de personas, generalmente provenientes del mundo desarrollado, que viajan a países acosados por la miseria y el subdesarrollo, donde encuentran fácilmente a sus víctimas.” De esos 600 millones, 3.552.000 reconocen sus tendencias pedófilas. Se trata de turistas italianos, alemanes, franceses que se instalan en hoteles lujosos, donde se les ofrece un menú fotográfico. Precisamente el sexo a la carta, como el que se ofrece en NOP, representa el arma más novedosa de la industria del turismo sexual, que rinde millones de dólares para el mercado clandestino.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA



DE COLOMBIA Y SIN AMOR

Sin tetas no hay paraíso
Gustavo Bolívar Moreno
Editorial: Grijalbo


¡Que viva la música!
Andrés Caicedo
Editorial Norma

Entre las novedades editoriales de este mes sobresalen dos ficciones colombianas, una por su título bizarro, punto de partida del exitoso culebrón homónimo, y la otra por su raro carácter de rescate (Caicedo, que nació en 1951 en Cali y se suicidó a los 25 años, es una figura mitológica de las letras colombianas, especie de beat latino, resistencia con fondo de rumba en todos los órdenes, en tiempos de mágico realismo). En ambas novelas, escritas por hombres, la protagonista es una chica colombiana que debe y, sobre todo, quiere lidiar con ciertas cotidianidades tan autóctonas como universales, como el sexo y la droga; pero en esos puntos se acaban las coincidencias que justifican hablar de ambas a la vez.

Con espíritu bien pensante y con todos los datos que el asunto de la trata pone al servicio de periodistas e investigadores, la ficción que plantea *Sin tetas no hay paraíso*, intenta con todos los medios que tiene a su alcance poner en evidencia el día a día de un flagelo y de una clase flagelada. Manual ilustrado, descripción esperable, escenas elegidas del cliché construyen un relato que tras la primera persona excesivamente ingenua e indefensa denuncia la complicidad de los lectores ilustrados, zamarrea las conciencias sin abandonar el efectista afán que suele guiar a este tipo de proyectos.

La novela de Caicedo aporta un aire sententista, su niña rubia, tal vez un alter ego, aportará también gran dosis de sexo, droga y desolación pero aun así la novela no trata de eso. La primera persona, donde reside el legado de este escritor trans en el más amplio sentido del prefijo, de niña “rica” que sale a hacer su propio road movie en los locos años ’70 colombianos constituye un cocktail de su tiempo que entre sus grandes hallazgos es que da cabida al sentido del humor. Material de una lectura arqueológica, no sólo para aquellos interesados en la mentalidad femenina en situación opresiva, sino para buscadores de un sello tan personal como de época.

ESCENAS



Retroalimentarse

Si bien el cine y la escena teatral reconocen influencias mutuas, la compañía chilena Teatro Cinema se propuso ir más lejos en esto de fusionar lenguajes a través de la obra *Sin sangre*, adaptación de la novela de Alessandro Baricco, que se podrá ver próximamente en Buenos Aires. Sus integrantes declaran que la idea es hacer reflexionar sobre el sentido de la vida y el tiempo, crear una fusión entre lo virtual y lo corpóreo. Dentro de la proyección internacional que está obteniendo la compañía, vale mencionar que han sido invitados por Pina Bausch para actuar en Alemania en el próximo noviembre. Integran el elenco Laura Pizarro, Diego Fontecilla, Ernesto Anacona, Etienne Bobenrieth y Juan Carlos Zagal, bajo la dirección de este último, asimismo autor de la música original.

Sin sangre, 8, 9, 10, 11 y 12 de septiembre a las 21 en el Teatro 25 de Mayo, avenida Triunvirato 4444, 4524-7997.

Merendar con amor

Juego de palabras, mucho humor, temas musicales de diversos géneros que hacen avanzar el relato y algunas de las paradojas y contradicciones del amor, sentimiento que arrebató a un mozo a punto de servirle la merienda a una señora misteriosa que llega a un bar con un bolsón a cuestas. Un show de ritmo palpitante, como el de un corazón enamorado, escrito y dirigido por Claudio Hochman, experto en teatro para niñas y niños, que en esta oportunidad se arrima más al público de 7 para arriba, incluidos/as los/as preadolescentes (bastante dejados de lado por obras escénicas de calidad, no así por subproductos televisivos adaptados). Protagonizan con gracia y dinamismo Pablo Schapira y la excelente cantante –y autora de las canciones– Clori Gatti (también intérprete del recomendable CD tanguero *Mal de amores*).


La merienda, sábados y domingos a las 16.30 a \$ 25 y \$ 30 (incluyendo merienda apropiada para cada edad), en La Vaca Profana, Lavalle 3683, 4867-0934.

MUESTRAS

Rocas blandas, joyas truchas

Últimas horas para asomarse a la instalación que Débora Pierpaoli realizó valiéndose de plásticos para indagar sobre las relaciones entre espacios públicos, espacios y objetos. A partir de las cualidades del PVC (en tanto representativo, a la vez, del objeto industrial y urbano) y del contact, las esculturas avanzan más allá del territorio de sus marcos, se abren cami-

CHIVOS REGALS



El corazón delator


Ya en su tercera temporada de suceso, acaba de reestrenarse la creación coreográfica de Mabel Dai Chee Chang, *A punto de ebullición* (*Un corazón desnudo servido sobre la mesa relata su memoria*), con textos de Alejandra Pizarnik. Florencia Martínez, Victoria Latini, Ana González, Emilia Montoya y la propia Dai Chee Chang prestan sus cuerpos entrenados para que se produzcan sobre la escena prodigiosas metamorfosis que dan nueva vida al surrealismo en clave femenina. Imágenes que seguramente encantarían a David Lynch, sensuales y perturbadoras, pictóricas y magníficamente osadas que abren la puerta que lleva al camino de los sueños.

A punto de ebullición, los viernes a las 20.30, a \$ 25 y \$ 20, en Teatro del Sur, Venezuela 2255, 4941-1951.

Favorita constante


Una de las óperas preferidas de todos los públicos regresa hoy al escenario, vestida con sus más bellas galas: se trata de *El barbero de Sevilla*, de Rossini, que se representa en el Avenida, con escenografía del refinado artista plástico Juan José Cambre, vestuario de la siempre exquisita Mini Zuccheri y puesta de Horacio Pigozzi (un equipo que el año pasado deslumbró con una inolvidable *Madama Butterfly*). La historia remite a las divertidas aventuras del Conde de Almaviva y su compinche Figaro para evitar que la linda Rosina se case con su viejo tutor. Encabezan el elenco Sebastián Sorraín, Fabián Veloz y Gustavo Zahnsteche en el papel de Figaro, las sopranos Laura Polverino y Laura Penchi interpretando a Rosina y los tenores Sergio Spina y Duilio Simiriglia como el Conde Almaviva. La dirección musical es del maestro Antonio María Russo.

El barbero de Sevilla, hoy viernes, jueves 4, viernes 5 y sábado 6 de septiembre a las 20.30, y el domingo 31 de agosto de las 17.30, en el Teatro Avenida, Avenida de Mayo 1222, entradas en la sala o a través de Platea Net, 5236-3000.




no por rutas inesperadas y disuelven fronteras. Como yapa, en otra sala puede verse la proyección de *Le Rêve*, de Estanislao Florido.

En 713 Arte Contemporáneo, Defensa 713, www.arte713.com




Su ruta

Flores y frutas conforman la base de Wild, la fragancia que Ralph Lauren presenta en plena pre-primavera: notas salidas que recuerdan la fresa silvestre y la sandía, notas del medio que combinan cerezas, jazmines rojos y pétalos de rosas, un fondo que recurre al almizcle y al sándalo. Viene en tres presentaciones (30, 50 y 100 ml), todas pensadas, como el perfume, para adolescentes “sin presiones, ni mochilas”.




Superficie de lujo

Caviar & Olive es todo un tratamiento elaborado por Lidherma principalmente a base de extracto de caviar rojo (aporta fosfoproteínas para reparar membranas celulares, glicoproteínas, factores de crecimiento celular y aminoácidos esenciales) y extracto de aceite de oliva (con nutrientes lipofílicos y con efecto lubricante y emoliente, que da flexibilidad y previene la formación de arrugas). La línea se compone de Gel de Día, Crema de Noche y Máscara (esta última sólo se aplica en las sucursales de la firma).



Conciencia ecológica

Natura se sirve del cacao para nutrir toda una nueva línea de Ekos, apropiadamente llamada Cacao. Pueden encontrarse Manteca exfoliante, Pulpa cremosa hidratante, Pulpa hidratante para piernas y pies y Manteca para labios. La manteca de cacao que se usa para estos productos proviene de frutos comprados a la Cooperativa de Productores Orgánicos del Sur de Bahía (Cabrúca), integrada por 20 productores que practican un modo de explotación respetuoso del medio ambiente.



ASOCIACION MUTUAL SENTIMIENTO

FARMACIA DE MEDICAMENTOS GENERICOS

La SALUD no es una mercancía.

¡Asóciese!

Chacarita: Av. Federico Lacroze 4181

Pompeya: Av. Sáenz 1298

Tel.: 4554-5600

Tel.: 4911-9651

farmacia@mutualsentimiento.org.ar

Lic. Eva Rearte

Psicóloga

Violencia Familiar

Maltrato Infantil


Turnos al

15 5456-7003

¿Qué futuro quiere para sus hijos?

Desde hace más de quince años asesoramos papás en la búsqueda de colegios

Anualmente editamos y distribuimos El Libro de los Colegios



Ya está disponible la edición 2008

Consultores en educación y desarrollo profesional

www.cedp.com.ar
www.librodeloscolegios.com.ar

Para solicitar entrevista: 4547-2615

PAG.10 29.8.08 LAS12

PERLAS EN TV	
HOY VIERNES Mis otros yo a las 14 por Universal Ingenioso film de Harold Ramis sobre la falta de tiempo para hacer todo lo que deseáramos en esta otra vida. Michael Keaton logra aquí desarrollar varias vidas paralelas, pretexto apropiado para explorar ventajas y desventajas del desdoblamiento, sin perderse algunos planteamientos movilizadores sobre roles sexuales y lealtades matrimoniales. Culpable a las 15.25 por Volver Por encima de la solemnidad del guión, de transparentes intenciones moralizantes, remonta la escritura cinematográfica de Hugo del Carril, valioso cineasta nacional. Fuera del mapa a las 17.35 por Cinecanal En medio del desierto de Nuevo México, en los '70, vive una familia formada por padre veterano de guerra deprimido, esposa fiel y madre laboriosa e hija de 12, soñadora y aguerrida. Al lugar llega un cobrador de impuestos que cae enfermo y despierta transformado y enamorado de la dueña de casa. Con actitud contemplativa y pudorosa, el director Campbell Scott sostiene la tensión emocional de un relato que sugiere misterios sin intentar resolverlos, y compone imágenes delicadamente surreales como las del barco navegando entre los arbustos. Pequeñas grandes amigas a las 17.45 por TNT Comedia de reír, llorar, volver a reír, favorita de estas Perlas por la atípica historia de amistad que narra con fluidez y por la comunicativa presencia de la sensitiva Brittany Murphy. La noche de Varennes a las 22 por Europa Europa Drácula de Bram Stoker a las 22 por Universal Atendido por Francis Ford Coppola, el hipermercado del vampirismo, esa vieja costumbre de chupar sangre ajena que no nació con Stoker pero fue codificado por este escritor, allá en los Cérpatos, reescribiendo la historia de Vlad el Empalador, príncipe de Valaquia.	María Antonieta, la reina adolescente a las 18.45 por HBO plus Mayor Dundee a las 18.45 por TCM Desprolijo, desmesurado western enfermo del maestro Sam Peckinpah, con Charlton Heston mucho mejor que haciendo del patriarca Moisés en Los 10 mandamientos . La guerra de los mundos a las 22 por Cinecanal Classics Un clasiquito de 1953 –por suerte, Tom Cruise aún no había nacido– que adapta la novela de HG Wells con marcianos abstractos, convincentes efectos especiales y el triunfo final de la fe cristiana. Una historia de mi hija a las 23 por TV5 Una de las raras ocasiones en que el cine trata la relación padre-hija, bajo la dirección de Chantal Picault. Un argelino de 70, obrero jubilado, vive en las afueras de París. Su hija llegó a recibirse de médica y trabaja en un hospital, tiene un novio francés de familia tradicional pero no se atreve a contárselo a su padre. En un visita de control, el hombre descubre que le quedan seis meses de vida y decide ocultar su enfermedad, sólo anuncia que va a regresar definitivamente a Argelia.
	LUNES 1 Casablanca a las 22 por TCM “¿Nacionalidad?”, le pregunta Conrad Veidt al desencantado de nacimiento Humphrey Bogart en este film legendario venerado por el público de todos los tiempos y distintas latitudes. “Borracho”, le suelta nuestro antihéroe petiso en locaciones marroquíes de estudio. Conocemos la canción a las 23 por TV5 Simón, escritor en sus ratos libres, trabaja en una inmobiliaria y está secretamente enamorado de Camille, brillante investigadora que tras un malentendido se prenda de su jefe Marc. Si los personajes tienen dificultad para expresarse hablando, lo hacen a través de canciones populares, bajo la mirada amable de Alain Resnais. Con Agnès Jaoui, Jean-Pierre Bacri, Sabine Azéma, Pierre Arditi.
	MARTES 2 Desde el Actors Studio, Alec Baldwin a las 12 y a las 22, Film&Arts Les Girls a las 22 por TCM Despampanante musical (Cole Porter) de refinado diseño vanguardista con chicas que destilan glamour bajo la inspirada dirección de George Cukor.
	MIÉRCOLES 3 Movies 101 a las 12.30 y a las 22, Film&Arts Entrevista con Jennifer Aniston. Historia de la fotografía a las 13 y a las 23, Film&Arts. La irrupción de los freaks de Diane Arbus, el encuentro de Richard Avedon y Marilyn Monroe, la llegada de los '70, la década narcisista por excelencia, los diarios íntimos de Nan Goldin y Araki. Imperdible.
	JUEVES 4 Descubriendo las obras maestras a las 16 y a las 21 por Film&Arts Magnífico recital sin salir de casa: Schumann por Marta Argerich (concierto para piano) y Brahms (concierto para violín) por Gil Shaham. Vincent, Françoise, Paul et les autres a las 20.30 por TV5 Shangai Express a las 22 por TCM Delirio fulgurante de Joseph von Sternberg que nos arrastra de Pekín (ahora Beijing) a Shanghai, a través de una China puramente escenográfica que se entrevé por la ventanilla y en las estaciones, en un tren que lleva a la ultrasofisticada Marlene Dietrich, con fantástico vestuario en su equipaje, en una de sus mejor variaciones de la seductora ambigua, lánguida, a veces letal. Reencuentro a las 22 por Film&Arts Varios ex compañeros y compañeras de universidad (Kevin Kline, William Hurt, Meg Tilly, Glenn Close, Jeff Goldblum, Tom Berenguer) se reúnen durante un fin de semana para asistir a las ceremonias fúnebres de un antiguo integrante del grupo que se ha suicidado. Memoria y balance con trasfondo de amargura y desilusión, aliviado por una banda musical con grandes tema de los '60. De aquí a la eternidad a las 23.25 por TCM Durísima crítica a la brutalidad militar realizada por Fred Zinnemann, que incluye romances signados por la desdicha. Gran reparto gran.
	DOMINGO 31 Puertas abiertas a las 13.05 por Europa Europa Notable realización de Gianni Amelio que parte de la novela de Leonardo Sciascia. En la sombría Italia de los '30, bajo el fascismo, un juez trata de descifrar los motivos profundos de un hombre que ha asesinado fríamente, sucesivamente a tres personas, para luego sentarse a esperar a la policía. El expediente de Thelma Jordon a las 15 por CCC La señora Henderson presenta a las 16.15 por HBO Maravillosa Judi Dench en el papel de la riquísima y distinguida Laura Henderson, una dama inglesa histórica que al enviudar en 1931 destinó su fortuna al show business. Sin la menor pacería, como dueña del mítico teatro Windmill, presentó cuadros vivos con desnudos “artísticos”, logrando burlar a la censura. El tigre y el dragón a las 17.15 por TNT Acción+fantasía+romance, con coreos aéreas que desconocen por completo la ley de gravedad. Un guerrero, una espada robada, una chica que se hace pasar por varón para tomarse ciertas atribuciones. Un grato encantamiento basado en cuentos populares chinos.



FUNNY GIRL

// Me gusta cuando callan”, dice Ellen DeGeneres en el show que lleva su nombre y que se puede ver de lunes a viernes a las 17 por la señal de cable Warner. Pero no está aludiendo al afamado poema de Pablo Neruda sino al silencio que se produce después de los aplausos y los gritos entusiastas con que es recibida en el estudio televisivo, mayormente poblado por mujeres de toda edad. En verdad, esta rubia acuariana que cumplió los 50 en enero pasado está pidiendo que le presten atención. Y ahí nomás, con ese estilo humorístico que nunca es del todo zarpado ni abiertamente cáustico, desde el propio medio que le dio celebridad (con altibajos), empieza a protestar sin perder la sonrisa: “Le echo la culpa a la TV de haber arruinado nuestra atención. Antes había un solo corte cada media hora y ahora hay cuatro. Encima, antes de pasar los avisos, te dicen qué va a suceder en el próximo bloque. Para mí, hoy la televisión es un ataque visual. Pasan muchas cosas a la vez y yo quiero ver una sola”. Y prosigue enumerando las maniobras para dispersar la concentración: tomas rebuscadas desde distintos ángulos, “como si una cámara predatora te quisiera atrapar”. Ellen aclara que ella podría usar siete cámaras si le diera la gana, y lo demuestra probándolas: le habla a una, a otra, camina hacia la tercera antes de continuar con sus quejas: “Te pasan noticias al pie de la pantalla” (*abajo se lee: “Ellen está hablando ahora sobre...”*). “A veces durante la información al pie te ponen un cuadro al costado de la pantalla avisándote que lo que estás viendo es un talk show que ganó premios, en qué film trabajó la conductora” (*aparece el mentado cuadro que alude a la propia ED*). “Y, ya que estamos, ponen una foto del otro lado, quizá de la película que se citó en el cuadro” (*efectivamente, en la ya atestada pantalla irrumpe una foto de Mr. Wrong, película donde actuó ED*).

Todo lo que va diciendo la actriz, guionista y animadora es muy cierto, aquí y allá, la contaminación visual afecta al público televidente desde muchos programas. Pero el efecto de estas críticas se diluye un tanto en el transcurrir del show, cuando se apela reiteradamente a esos recursos previamente señalados. Porque ésa es la modalidad a veces ambivalente de DeGeneres: mandarse una acotada diatriba, quizás ayudar un cachito a tomar conciencia sobre alguna cuestión, pero no pasar de ahí. Un mordisquito en la mano que le da de comer puede pasar, pero tampoco es cuestión de perder el terreno recuperado con creces después del bajón que le representó su promocionado coming out de 1998, primeramente en el programa de Oprah Winfrey y luego en su sitcom, *Ellen* (1994-1998). Mucho centimetrage en los medios, tapas de tabloides y de *Time* (“Yep, I’m Gay”) no evitaron la retirada

de avisadores y el abandono del público. El intento de regreso por la CBS en 2001 con *The Ellen Show*, haciendo su personaje de siempre, naufragó en el bajo rating, aunque recibió buenas críticas. Desde 2003, después de cortar con Helen Heche en 2000, de un intermedio con Alexandra Hedison y haber encontrado, por ahora, a la mujer de su vida, Portia de Rossi, la comediente sureña logró aquerenciarse en *The Ellen DeGeneres Show*, donde hace sus monólogos, entrevista a una gran variedad de personajes de diferentes ámbitos, dirige juegos para sus auspiciantes y, desde luego, se zangolotea con el público. En ocasiones, como ocurrió la semana pasada (en el programa visto por Warner, que llega con unos pocos meses de retraso) con el encantador Chris Matthews, lo hace con un invitado. En su show, la ex vendedora de tienda, ex camarera, ex pintora de paredes, juega a competir con las habilidades de sus huéspedes, ya se trate de lanzar la pelota a la par de Tiger Woods o de jugar al poker con Cheryl Hines. También sobreactúa el narcisismo, el deseo de ser la más querida, los celos cuando se siente postergada, aunque más no sea por Paris Hilton. Cada tanto cita a mamá Betty, su fan más fervorosa después de superar aquel shock al enterarse de que su hija era lesbiana. Ahora, Betty, entre otras actividades, es vocera del proyecto *HRC Coming Out*.

De pantalones, camisa, corbatón, zapatillas, ED podrá ablandarse en sus críticas a la TV, pero hay un tema en el que no afloja desde que lo blanqueó: la reivindicación de los derechos de la comunidad gay (y en general, de las minorías discriminadas). Presentadora de los premios Emmy en 2001, poco después de la caída de las Torres, le zampó a la platea: “¿Qué otra cosa fastidiaría más a los talibán que una lesbiana en esmoquin frente a una sala llena de judíos?”. Más famosa aún es su frase al conducir la entrega de los Oscar 2007 (ella fue la primera persona declaradamente gay en cumplir ese rol): “Quiero decir esto bien alto y bien fuerte: si no hubiera negros, ni judíos, ni gays, no habría Oscar; ni siquiera alguien llamado Oscar, si lo piensan un poco”. Y cuando John McCain se animó a ir a su programa (en pos de publicidad, claro) y manifestó su “desacuerdo respetuoso” con el casamiento entre gays, ella le retrucó: “Voy a casarme legalmente, para mí es algo justo y natural. Somos semejantes, usted no es diferente a mí como persona. Sentimos el mismo amor”. “Tenemos un desacuerdo, pero le deseo mucha felicidad”, concedió él. Y ella, seguidora como perro ‘e sulky: “¿Me acompañará entonces hasta el altar?”.

The Ellen DeGeneres Show, Warner Channel, todos los días a las 17.



LA MANO

QUE MECE LA CUNA

El juicio por abuso sexual agravado contra el cura Julio Grassi no sólo se anota como una mancha más al tigre de la Iglesia Católica —que desde su más alta jerarquía insiste en silenciar los abusos cometidos por sacerdotes—, sino que pone también en la agenda la discusión sobre la institucionalización de menores, que sigue dándole la espalda a la Convención Internacional sobre los Derechos de niños, niñas y adolescentes.

POR ROXANA SANDA

Gabriel, Ezequiel y Luis esperan que en el futuro, cuando reescriban con otros anhelos lo que quieren para sí, se encuentren acompañados por los mismos que hoy los representan. Temen —porque se lo dijeron a autoridades del gobierno, a jueces, abogados y asistentes sociales— que el Estado vuelva a abandonarlos, como les sucedió durante los años que vivieron en la Fundación Felices los Niños, que conducía el sacerdote católico Julio César Grassi, acusado de corromperlos y abusar sexualmente de ellos cuando aún eran niños.

En verdad, a los jóvenes también los inquieta que posiblemente la única persona a la que durante años debieron reconocer como máxima autoridad en sus vidas llegue al banquillo de los acusados tras cuatro años de dilaciones judiciales logradas por bufetes de abogados de primer orden, que hablan de una sólida red de protección que se le dedicó al cura durante todo este tiempo. Grassi gozó de infinidad de garantías, “muchas más de las que la ley le otorga a cualquier imputado. Cualquier ciudadano, en la misma situación de Grassi, hubiera estado con una detención efectiva”, advirtió a este diario el fiscal general de Morón —donde se sustancia la causa—, Federico Nieva Woodgate. Lo que encrespa a Nieva Woodgate, aunque él no pueda decirlo por la responsabilidad de su cargo, es la trama de algodones que pretenden tejer alrededor de un personaje que hoy representa una de las peores sombras que arrastra la iglesia católica, la pedofilia, amparada por otra de las estructuras más cuestionadas de los dos últimos siglos, como lo son los institutos de menores.

Para muchos, el juicio contra Julio César Grassi plantea una discusión profunda alrededor del destino de las leyes una vez sancionadas. Dónde queda, por cierto, el ca-

rácter de la Ley 26.601 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, con fuerte apoyo del Poder Ejecutivo, pero que no logra desgranar en procesos de adecuación suficientes de la normativa interna de la Argentina. Que el funcionamiento de la Fundación Felices los Niños siga gozando de buena salud habla a las claras también del sendero que le falta recorrer al Plan Nacional de Acción por los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes que lanzara en 2005 el entonces presidente Néstor Kirchner.

La investigación que involucra al sacerdote que a ojos de Susana Giménez iba a construir “un Sheraton” para internar a menores de edad comenzó en el 2000, a partir de una denuncia anónima por supuesto abuso sexual, y tomó estado público el 23 de octubre 2002, tras una edición especial del programa *Telenoche Investiga*. Un mes después, la jueza Mónica López Osorio procesó a Grassi con prisión morigerada por 17 hechos de abuso sexual y corrupción contra los tres chicos identificados como Gabriel, Ezequiel y Luis, que habían estado alojados en la Fundación Felices los Niños, en Hurlingham, y que hoy tienen 24, 23 y 20 años, respectivamente.

El 19 de agosto último, cuando se inició el juicio en el Tribunal Oral en lo Criminal N° 1 de Morón, Grassi dio una especie de conferencia de prensa a través de las rejas del palacio judicial, ante el periodismo, inhabilitado para entrar en la sala de audiencias. “Soy inocente y lo voy a demostrar con pruebas —alegó—. Creo que la Justicia está encarnada en hombres y los hombres pueden fallar (...). He sido víctima de una gran mentira.” Si lo que Grassi pretende es la utilización de los medios para el blanqueamiento público de la verdad que está construyendo, sería oportuno releer entonces las entrelíneas de una de sus últimas perlas durante una entrevista con Radio 10: “Soy un pecador

pero estoy del lado de los buenos”.

Nora Shulman, directora ejecutiva del Comité Argentino de Seguimiento y Aplicación de la Convención Internacional Sobre los Derechos del Niño (Casación), organismo que representa a dos de los jóvenes, sostiene que el cargo de abuso en la causa contra Julio César Grassi, “es un agravante no sólo por el delito que conlleva sino porque el sacerdote era el encargado del cuidado y la atención de los chicos. El abuso de poder provocó que estos chicos desconfiaran de todo adulto responsable. Hoy vienen remándola lo mejor que pueden, pero con tristeza y desazón”.

Usted dijo que otro aspecto fundamental de esta causa es el sistema de institucionalización que pervierte los derechos de chicos y chicas.

—El sistema favorece que ocurran estas situaciones. Hablamos de grandes concentraciones que por más lindas que sean, no pueden albergar a 300 niños y adolescentes en situación de convivencia. La normalidad pasa por la crianza de una familia, y esos chicos siempre tienen un referente familiar a quien acudir. La otra pata es un Estado presente que acompañe a esos referentes para que puedan responsabilizarse de los niños.

Sin embargo, el sistema tutelar que se replica en la Fundación Felices los Niños parece gozar de apoyo.

—Pero está fuera de la ley! Se trata además de un sistema obsoleto que permite que pasen otras cosas gravísimas, además de la corrupción y abuso sexual de niños, pero en la Argentina se le sigue haciendo una defensa a ultranza. Son chicos y chicas que están privados de la libertad, nada menos, y cuyo único delito es ser pobres o haber sufrido algún tipo de violencia. Aquí aparece la doble victimización: los encerramos, los exponemos.

¿Por qué nunca terminó de dismantelarse la estructura de los hogares de menores?

—Hay mucha resistencia a que eso suceda

porque los chicos y las chicas se cuentan en términos de becas. El sistema se perpetúa precisamente porque es costoso, se mantiene con becas que otorga el Estado y hay un gran circuito que vive de eso.

¿El Estado sigue girándole fondos a la Fundación Felices los Niños?

—Sí, y lo denunciemos en varias oportunidades.

¿Desde Casación aprueban que la Fundación siga trabajando?

—Creemos que debería iniciarse una etapa de auditorías contable y técnica, en las que se estudien los legajos de las personas que allí trabajan y de cada niño. En qué condiciones se encuentran estos chicos, sus grupos familiares, observar cuáles están en edad de vivir solos y recibir una asistencia especial que les permita iniciar un proyecto de vida diferente. Habría que tender a que este sitio funcione como centro de atención familiar o como hogar especializado para víctimas de violencia. Que su predio esté abierto a la comunidad.

¿Cómo se encuentran Gabriel, Ezequiel y Luis?

—Fuerter, porque se sienten seguros de lo que están haciendo y porque se sienten bien representados. Pero ubicarse frente a Grassi es muy fuerte. El tribunal es un espacio muy chico, donde tienen que estar sentados frente a frente. Nuestra intención es acompañarlos no sólo durante el juicio sino en sus proyectos de vida, reivindicando sus derechos. Merecen atención de una política de Estado.

¿Cree que estos casos representan a otros que nunca salieron a la luz e involucran a Grassi?

—Por lo menos suena raro que los de Gabriel, Ezequiel y Luis hayan sido casos aislados.

¿Qué expectativas tiene Casación como parte querellante?

—Que haya una ley única para todos. Que tal como está ocurriendo con las condenas a los represores en los Juicios por la Verdad, Grassi vaya a parar a una cárcel común. No queremos que termine reubicado en algún retiro espiritual, como suele hacer la iglesia con estos casos. Pero por sobre todas las cosas, esperamos un tribunal ecuánime, que valore las pruebas de los chicos.

LA MORDAZA INVISIBLE

A fines de la semana pasada, y después de dos meses de dilaciones para fortalecer el consenso, el Consejo Municipal de Rosario aprobó una declaración de apoyo al proyecto sobre despenalización del aborto que Silvia Augsburger (PS) presentó a fines de mayo en el Congreso nacional. Se trató de una iniciativa de la concejala Marisa Pugliani (PS), quien en junio había aceptado la observación de María Eugenia Bielsa (EpR) sobre la necesidad de revisar el texto original, girándolo a las comisiones de Derechos Humanos y Gobierno, para evitar traspies. La declaración finalmente aprobada busca alcanzar un panorama completo: no sólo reafirma la necesidad de despenalizar –por lo cual el cuerpo legislativo municipal insta al nacional a aprobar el proyecto– sino que también solicita al Congreso que se instrumenten recursos para la plena vigencia de las leyes de Salud Sexual y Procreación Responsable, Anticoncepción Quirúrgica y Educación Sexual. Teniendo en cuenta que por esos mismos días este diario denunció que el Ministerio de Salud no está distribuyendo métodos anticonceptivos en algunas provincias (Córdoba, Santa Fe, Catamarca, Santiago del Estero y Jujuy están ya en situación crítica), por lo cual incumple con el Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva, el reclamo no es descabellado.

Este apoyo es el primero de carácter institucional que recibe el proyecto de Augsburger, y el proceso que debió atravesar sirve como modelo a escala del panorama nacional. Que el Concejo avalara el texto, declaró Pugliani, tal vez no tenga un efecto contundente en el trámite parlamentario formalmente hablando, pero sí uno social, habida cuenta de que el objetivo era “instalar el tema en la agenda pública de la ciudad (de Rosario) y promover su tratamiento a nivel nacional”.

La sesión duró tres horas. Fueron 17 votos a favor y tres en contra: Jorge Boasso (UCR), a quien se recordó que cuatro años atrás había sostenido una postura pro-despenalización; Osvaldo Miatello y Luisa Donni (ambos FpV). En estos meses, el Concejo recibió una carta del arzobispo de la ciudad, José Luis Mollaghan; y antes del debate, un grupo de ciudadanas y ciudadanos, demostrando espíritu cívico, se arrodilló y rezó en la barra del recinto. Las intervenciones oscilaron entre la defensa del derecho sobre el propio cuerpo, la moral cristiana y la palabra destacable de Arturo Gandolla (FpV), quien recurrió a argumentos similares a los de sanitarios como Ginés González García y Héctor Sylvestre Begnis, pero desde un enfoque personal: “Por mi experiencia personal, por haber visto morir a una compañera que se practicó un aborto clandestino, apoyo el proyecto”, explicó, además de rebatir –con cifras de la situación española– la afirmación de que la despenalización incrementa el número de abortos practicados.

Mientras que la batalla política por la implementación concreta y justa de las leyes de salud reproductiva es algo que, aun con participación activa del sector civil, debe darse en el plano de instituciones del Estado, lo mismo que en el debate por la despenalización del aborto, existe todavía una cuenta pendiente desde lo conceptual. En Estados Unidos, la fuerza que la definición “pro-vida” pretendía arrogarse logró ser puesta en evidencia cuando el movimiento a favor del derecho al aborto se nombró como “pro-choice”, borrando de un plumazo acusaciones de sectores tradicionalistas y poniendo en perspectiva una de las razones para exigir el acceso legal a la intervención. Aquí, todavía, esa cuenta está sin saldar. Son los sectores contrarios al aborto legal quienes siguen haciendo uso de la chicana que enfrenta vida/no vida, aun cuando eso los haga incurrir en deslices como el que puede encontrarse en el site darvidarosario.blogspot.com: “La intensa vida de Marcela de Jesús Ferrira, la niña que vivió un año y ocho meses con anencefalia, se ha convertido en un contundente testimonio que los promotores del aborto pretenden omitir para lograr la despenalización de esta práctica en casos similares al suyo”.



La noche más oscura

Más allá de las responsabilidades penales que empiezan a dirimirse ahora, la tragedia de Cromañón, cuatro años después, no parece haber servido para que jóvenes y adolescentes revisen esos elementos –aguante, bengalas, reviente– que construyen una liturgia ligada al rock. ¿De qué habla este silencio acrítico?

POR R. S.

Villa Celina es esa geografía del conurbano donde en cada cuadra se alternan pintadas de los punteros de turno con la leyenda “Basta de culpar a Callejeros”, una expresión que respira vida propia porque define al barrio de los integrantes de esa banda y denomina al grupo de jóvenes que el primer día del juicio por la masacre de Cromañón vendaron sus ojos con trapos negros a las puertas de los tribunales, enfrentándose a pares que exigen las condenas de músicos, empresarios y funcionarios. Tras cuatro años de la masacre, los claroscuros entre las víctimas del boliche incinerado en Once continúan planteando el significado de las responsabilidades colectivas, de las construcciones de poder que los mismos jóvenes arman desde los espacios que les caben y que los obliga a “mirar la realidad mientras actúan”. Precisamente, una de las consignas para entender un posible campo de lucha donde los símbolos se convierten en herramientas de interpelación.

SIN TERMINOS MEDIOS

La filósofa Esther Díaz observa la tragedia de Cromañón “en la misma categoría histórica conceptual que lo ocurrido con el conflicto del campo: no hay términos medios. Aún no aparecieron voces tratando de encontrar un atajo. Todo se reduce a un River-Boca”.

A su entender, “es preocupante la total falta de autocritica que hubo del lado de los familiares y sobrevivientes, y de los responsables concretos del hecho. Pareciera no existir entre nosotros esa posibilidad. Todos pretenden tener la razón absoluta. Pero, aun así, en el caso de los familiares es muy alarmante que no se manifieste una autocritica”.

Que el carácter de la modernidad es la racionalidad a esta altura es una verdad de Perogrullo, “y que ésta tiene elementos fundamentales, como el poder de crítica, también. Pero, por cierto, los argentinos lo tenemos muy desarrollado –sostiene Díaz–. Sucede que esa crítica es siempre hacia el otro, y en este sentido con los adolescentes y los jóvenes ocurre algo similar. En última instancia, los jóvenes fueron construidos por nosotros, los adultos”.

Preguntarse por los ideales, entonces, implica hallar un terreno donde las redes sociales se cortan en el desengaño. “Una sociedad sin ideales –advierte–, desengañada de la po-

lítica, no puede dejar de construir simulacros. Y lo de Cromañón es un simulacro de la política. Pero evidentemente los seres humanos, por lo menos desde la construcción subjetiva de Occidente, deberían ir más allá de la mera subjetividad. Por eso creo que es terrorífico que no se desarrollen solidaridades, que la única alternativa posible sea la violencia.”

Sin embargo, hablamos de un sector de jóvenes que no comulgan con posturas individuales.

–Callejeros no parece individualista, pero en definitiva forma parte de grupos que terminan excluyendo a otros, y esas actitudes también hablan de un individualismo. El otro no es escuchado, sino amenazado en una causa que es pública, pero no nacional. Pareciera que aquí sólo hubo culpables y víctimas; nunca existieron imponderables. Venimos de una sociedad muy dividida, y lo que ocurre con Cromañón es un reflejo de esto, sin posibilidad de diálogo. Levantando la bandera de una verdad que postulo como sólo mía, de alguna manera estoy levantando la posibilidad de que me excluya.

CULPAR O HACERSE CARGO

El psicólogo Jorge Garaventa brinda ayuda terapéutica gratuita a sobrevivientes y familiares de víctimas de Cromañón. Esa proximidad con las pérdidas y la desazón por lo imprevisible lo acercaron a concluir que sin la desidia “y la corrupción estatal-empresaria, y sin la ciega y despreocupada aidez de los músicos, la masacre no hubiera ocurrido”.

Es que si todo hubiera estado como era debido, arriesga Garaventa, “y pese a ello alguien encendía una bengala, no hubiera costado ni una vida. Hubiera sido una manifestación más de un estilo cultural de los bordes cuyo análisis, cuatro años después, sigue siendo deficitario”.

Hoy, los sobrevivientes de Cromañón son una realidad lacerante en el seno de la sociedad que, lejos de ocuparse de ellos, “los ha dejado en un descuido marginal de consecuencias imprevisibles –enfatisa–. Las consecuencias psíquicas y físicas son una amenaza en la corteza social que puede estallar en el momento menos esperado si no se sale ya al encuentro con políticas de reparación, terapéuticas y de inclusión”.

Cabe preguntarse, sin embargo, si ese aspecto de victimización puede engeguercer

otros factores graves de la cuestión, “como la glorificación, idealización e inocentización de la cultura del aguante con sus herramientas de reviente y riesgo”, duda el psicólogo. “Con el comienzo del juicio se visibilizan algunas manifestaciones del ‘más de lo mismo’: el ex cantante de Jóvenes Pordioseros no se priva de decir en un reportaje y en la letra de su flamante álbum que ‘añora las noches de humo y alcohol de Cemento’.”

¿Qué se construye a partir de estos gestos?

–Por ejemplo jóvenes que, acríticos y desafiantes, enarbolan su muñeco inflable y sus remeras con “Basta de culpar a Callejeros”. Así es como se van construyendo los bolsos de impunidad. Era necesario establecer las responsabilidades penales, imprescindible mostrar el descuido hacia los jóvenes, pero ahora también es ineludible una severa autocritica de los rituales de la noche joven, sobre todo de sectores que rodean a determinadas bandas de rock. Participar de determinadas manteadas de riesgo es una señal de pertenencia. O sos bengalero o no sos callejero, ni redondo ni piojo. Esto ha sido un ida y vuelta de las bandas y sus seguidores. Y hay que revisarlo.

¿De qué manera?

–La propia juventud es la que debe revisar expresiones y darse otras formas de relación con sus ídolos. De hecho, muchos lo están haciendo, aunque son muy tentadores llamados como los del Indio Solari a profundizar la cultura de la bengala porque es la esencia del rock.

Con el paso del tiempo quedó claro que en la muerte de esos 200 jóvenes se jugaron responsabilidades que en algún punto los involucran.

–Están las claras responsabilidades penales y están las otras, de las cuales es muy difícil hacerse el distraído. Los chicos de Cromañón murieron por descuido adulto, descuido en el más crudo sentido del término. Descuido criminal, si se quiere. La sobreactuación posterior de autoridades y bandas no nos engaña: el descuido sigue vigente. Las instituciones siguen sin ampararlos. El gran desafío es si son capaces de criticarse hasta el dolor, que ya han tenido bastante, y reciclarse hacia una forma más saludable, y sobre todo más amorosa, de vivir su cultura, su música. Es decir, su vida misma. ➤

LA IGLESIA EN EL TUNEL DEL TIEMPO

“Si quieres evitar una agresión sexual, no uses ropa provocativa”, “no admitas pláticas o chistes picantes”, “cuida tus miradas y tus gestos”, “Cuando exhibimos nuestro cuerpo sin pudor, lo prostituimos, porque provocamos en los demás sentimientos hacia nosotros a los que no tienen derecho, a no ser que deseemos ser propiedad pública”. Si usted cree que estos textos que andan horrorizando a la web pertenecen a escritos de al menos un siglo atrás es que no conoce a la Arquidiócesis de México que el 12 de agosto último publicó esto y mucho más en el semanario *Desde la fe* (<http://desdelafe.com.mx>),

en la ficha 30, llamada El Pudor, de la declaración La familia promotora en los valores, producida con miras al VI Encuentro Mundial de las Familias, a realizarse en México 2009.

Las declaraciones, en forma de consejos útiles, siguen con “no admitas familiares de tus amigos o parientes”, y critica que, “como la cosa más natural, ahora las mujeres usen minifaldas y bikinis”.

Las Perlas del Mar Noticias (<http://lasperlasdelmarfilms.com>), que también publican sus envíos en el sitio YouTube

(<http://www.youtube.com/user/Perlas308>), analizan las declaraciones en el post del 16 de agosto y alertan para las no avisadas que ese texto responsabiliza a las mujeres sobre la enormidad de casos de violencia de género y delitos sexuales sucedidos en aquel país: “La violación es hacia nosotras, hacia la manera en que querramos vestarnos”.

Las Jóvenes por la Ciudadanía Sexual manifestaron por las calles de la ciudad en rechazo a los “consejos” católicos: “Aquí una mujer puede ir tapada hasta el cuello e igual la van a agredir. Es una cuestión de poder y de género, no de minifaldas”.

No es casual, la arremetida contra la vestimenta, usos y costumbres de las mujeres mexicanas por parte de la Iglesia Católica, se produce apenas unos días después de la multitudinaria Marcha de las Mujeres, organizada dentro de la XVII Conferencia Internacional sobre el Sida, desarrollada en la Ciudad de México y de que la Cepal –Comisión Económica para América Latina y el Caribe– (<http://www.eclac.org/>) diera a conocer que México es el segundo país latinoamericano con mayor brecha salarial entre géneros (el primer lugar lo ocupa Brasil).

Los Sospechosos

EDUCACION La prevalencia del estereotipo de la maestra como “segunda mamá” tiene un lugar privilegiado en los jardines de infantes, donde es mucho más raro que en otros ámbitos escolares descubrir un maestro. Entre la sospecha sobre sus intenciones al frente del aula –la peor: el abuso sexual– y sobre su masculinidad en general, ellos quedan fuera del nivel inicial, achicando así el universo de socialización de nenes y nenas.

POR VERONICA ENGLER

“¡Seño!”, chilla la nena. ¿Será ella o será él la persona aludida? Si de jardín de infantes se trata, casi seguro que responderá una mujer con delantal a cuadros rosa. Hay muy pocas posibilidades de que sea un hombre quien está al frente de un grupo de chiquitos en el jardín de infantes. Según el último censo realizado por el Ministerio de Educación, los maestros en el Nivel Inicial (desde los 45 días de vida hasta los 5 años de edad) no llegan al 5 por ciento. Si bien no había ninguna normativa escrita que prohibiese el ingreso de varones al magisterio en este nivel, hasta el año 1983 su presencia en los ámbitos docentes era casi nula.

No es una casualidad que las instituciones dedicadas al cuidado de los más chicos sean nombradas como “jardines maternales”. Esta nominación responde, en alguna medida, a la pronunciada ausencia de varones, pero sobre todo a una trabajosa construcción histórica en la que las mujeres quedaron ineluctablemente ligadas al rol de madres.

“Las representaciones acerca de roles, funciones y expectativas en la docencia se vinculan con épocas, contextos y perspectivas culturales”, señala la licenciada Marta María Muchiutti, directora de Nivel Inicial del Ministerio de Educación de la Nación. “En una época –continúa–, la maestra jardinera era considerada la segunda mamá, por eso era inconcebible un varón en este ámbito.”

Muchiutti observa que el ingreso de los docentes varones estuvo marcado por un interés concreto en que los más pequeños tuvieran figuras de identificación tanto femeninas como masculinas para la constitución de su subjetividad. Pero en los últimos años, profesionalización mediante –comprendiendo la tarea docente en los primeros años de escolarización desde un lugar de carácter pedagógico y con responsabilidad social–, las representaciones se han modificado de manera paulatina. “En las currículas de formación docente actuales no se hace referencia a una figura femenina o masculina de manera particular”, indica la especialista.

Aunque los planes de estudio cambien, todavía el ingreso de los varones docentes al aula resulta difícil, como difícil también resulta que los estereotipos de género abandonen el mismo recinto. “En el jardín el sexismo se expresa en diferentes aspectos”, indica Graciela Morgade, doctora en Educación y directora del Departamento de Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. “Pero la dimensión más potente

del sexismo tiene que ver con la preeminencia de mujeres en el trabajo docente. La maestra jardinera está generizada en el sentido más fuerte del estereotipo cuando se supone que por ser mujer es ‘natural’ su capacidad maternal, su disfrute por la educación y su posibilidad de conexión con el mundo infantil.”

Los varones que se animan a calzarse el delantal a cuadros azul tendrán que afrontar tanto prejuicios negativos como positivos sobre su capacidad para estar al frente del aula con nenas y nenes o inclusive al cuidado de los más chiquitos, a los que no hay que acompañar al baño sino, directamente, cambiarles los pañales.

“Se les atribuyen erróneamente cualidades monstruosas y también cualidades virtuosas”, reconoce Daniel Brailovsky, profesor para el Nivel Inicial e investigador del área de Educación de la Universidad Torcuato Di Tella. “Lo que tal vez los maestros varones en el jardín deben demostrar es que son capaces de absorber y cumplir las expectativas positivas que sobre ellos se depositan, y evitar a toda costa confirmar las negativas.”

En su detallado análisis “Educación infantil y masculinidades. El caso de los maestros jardineros varones” –incluido en el recientemente editado *Cuerpos y sexualidades en la escuela. De la “normalidad” a la disidencia* (Paidós)–, Brailovsky da cuenta de la disrupción que supone la presencia de un varón como docente en un jardín de infantes. Según el investigador, esta experiencia resulta problemática en al menos dos sentidos. “Por un lado, como varones; por otro, como docentes”, porque tienen una forma particular de vivir el lugar de educador, pero también de habitar un cuerpo masculino.

En ese limbo en el que son extranjeros por partida doble, los maestros jardineros despiertan una terrible sospecha: la de pedofilia. Porque un hombre que ha elegido una profesión que lo involucra directamente en el cuidado de los más pequeños –y cuya práctica cotidiana puede implicar, por



de siempre

ejemplo, acunar a un bebé— sería un potencial abusador de menores. Así de terrorífica y de contundente, esa sospecha es la que, de forma tácita o expresada de viva voz, estructurará el rol de ese hombre en el aula. “Si la sospecha que recubre toda la experiencia de los maestros jardineros es profundamente estructurante de sus prácticas, no lo es sólo porque la sociedad haya aprendido a prevenirse de los maltratos a los niños ni porque los medios de comunicación generen una ‘paranoia colectiva’, sino también porque bajo ciertas circunstancias, cuando no hay otra explicación convincente, la única que emerge como verosímil para justificar la presencia de un varón en un jardín de infantes es la de la agenda oculta de abuso sexual”, reflexiona Brailovsky.

EL CUERPO EN CUESTION

Brailovsky señala en su texto que los maestros jardineros desafían la “masculinidad hegemónica”, esa que garantiza la posición de dominio de los hombres respecto de las mujeres y que está definida por el “ejercicio de una sexualidad agresiva, articulada por el deseo de posesión de las mujeres desde una ‘animalidad’ que sería propia de su pulsión sexual, y que prima sobre su voluntad —define el autor—. La masculinidad hegemónica supone la necesidad de ser fuerte y no expresar las emociones”. Justamente lo contrario que demanda el rol ante los niños y las niñas, que necesitan ser cuidados, contenidos y atendidos con cariño.

“La ‘bomba de tiempo’ resuena a cada instante por cuanto el cuerpo es, para el adulto a cargo de un grupo de niños pequeños, su principal herramienta: contener, abrazar, higienizar, curar, detener, etc., son acciones frecuentes en las que los cuerpos se

La sospecha que recubre toda la experiencia de los maestros jardineros es profundamente estructurante de sus prácticas, bajo ciertas circunstancias, cuando no hay otra explicación convincente, la única que emerge como verosímil para justificar la presencia de un varón en un jardín de infantes es la de la agenda oculta de abuso sexual.

encuentran. Si un maestro fuera incapaz de ofrecer su cuerpo para tales menesteres, su capacidad para ocupar ese lugar sería lógicamente puesta en duda. Pero si manifiesta vocación por esas tareas, las dudas recaerían sobre los motivos (¿oscuros, patológicos, perversos?) que pueden conducir a un hombre a verse atraído por actividades de esta naturaleza”, sintetiza Brailovsky.

“El estereotipo hace impensable ninguna sospecha sobre las intenciones o las prácticas de las maestras, muy diferente de lo que ocurre con los maestros, sobre los cuales suele haber una mirada particular”, agrega Morgade.

Resulta difícil para los maestros sustraerse de la sospecha en una sociedad en la que los abusos sexuales a menores son cometidos en una amplia mayoría por hombres. Sin embargo, este hecho estadísticamente comprobado suele funcionar hacia dentro de los jardines como una prevención que resguarda la institución escolar en su estructura básicamente patriarcal, con la reafirmación de los estereotipos de antaño.

Según detalla Brailovsky en su investigación, son varias las estrategias que permiten a los maestros de nivel inicial construir y sostener un lugar legítimo para el ejercicio

de su profesión, frente a problemas que se derivan de su condición de varones en un espacio históricamente ocupado por mujeres. El autor define a los maestros jardineros como “varones que construyen para sí un proyecto muy específico y cuidado de masculinidad, así como también construyen alrededor de su propia forma de habitar el cuerpo masculino una profunda reflexión o al menos una serie de estrategias más o menos deliberadas. Este proyecto de masculinidad se ubica en un punto intermedio y pretendidamente neutro: ni tan cerca de la masculinidad hegemónica como para ser considerados ‘peligrosos’ ni tan lejos como para devaluarse como ‘modelos de rol’ masculino para sus alumnos”.

Una práctica habitual de los maestros es permitir un mayor control sobre su labor, por ejemplo dejando la puerta del aula abierta o manteniendo encuentros más asiduos con padres y madres para que puedan conocerlo en profundidad y evacuar cualquier sospecha sobre su persona. Por otra parte, también resulta bastante habitual entre los maestros jardineros el hecho de mostrar una preocupación constante por formarse desde el punto de vista teórico para ensanchar su legitimidad profesional.

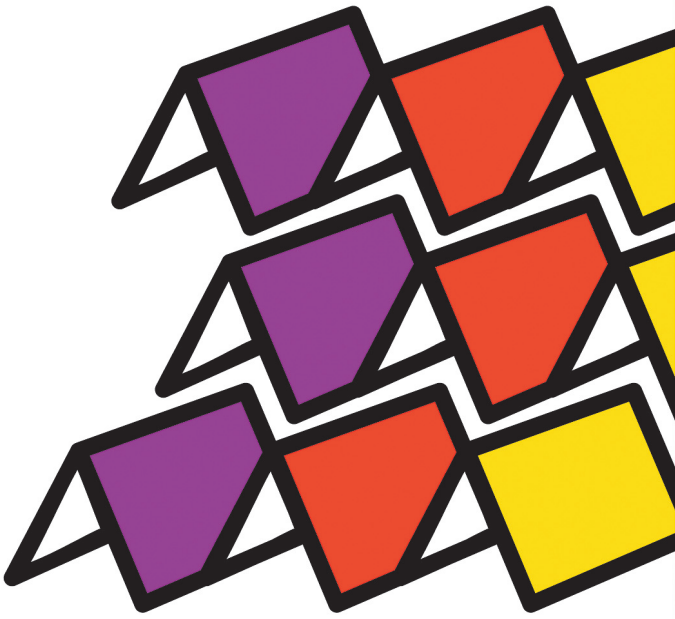
A la inversa de lo que sucede en muchos ámbitos profesionales en los que son las mujeres las que deben demostrar un plus en relación con sus colegas varones, en el aula son los maestros jardineros los que tienen que esforzarse más para obtener reconocimiento y confianza allí donde las “seños” la han ganado hace rato.

Sin embargo, este desequilibrio no viene a realizar algún tipo de justicia redistributiva, como tampoco la incursión de los va-

rones en el ámbito de la docencia inicial implica, por sí misma, un trastocamiento en los estereotipos que priman tanto dentro como fuera de la salita. “En modo alguno su presencia en las escuelas es garantía de un régimen de género más justo —aclara Brailovsky—. La mixidad es sólo un elemento de la justicia de género, y no garantiza que una vez allí reunidos varones y mujeres no reproduzcan, ambos, formatos patriarcales tradicionales.” El sexismo, reitera Morgade, se expresa en múltiples dimensiones en el aula, “con frecuencia, en los modelos de familia que maestras y maestros tienen contruidos y que se filtran cuando sólo llaman a las mamás a conversar, cuando se sorprenden o compadecen de que un papá esté a cargo de la crianza, o cuando se inmovilizan si viene una familia con dos mamás o dos papás o se escandalizan de que una madre de seis hijos no recuerde a qué edad uno o una de ellos comenzó a caminar”, ejemplifica.

Sin duda, la presencia de maestros jardineros representa una disrupción, un desafío y una oportunidad para que varones y mujeres puedan cuestionar algunas de las normalidades sobre las que se afirma la escuela. ♣

INCLUSIÓN SOCIAL



PROGRAMA LIBROS Y CASAS

Para ampliar el acceso al libro, la Secretaría de Cultura de la Nación produce y entrega 50.000 bibliotecas con 900.000 volúmenes en las viviendas que construye el Gobierno nacional en 250 localidades del país.

La Constitución Nacional, una versión resumida de “Nunca más”, textos de historia argentina, enciclopedias, diccionarios, manuales sobre primeros auxilios médicos y legales, guías de alimentación y búsqueda de empleo, y libros de ficción para grandes y chicos son los 18 títulos incluidos en las bibliotecas.

Además, el Programa de Lectura organiza talleres lúdicos y participativos destinados a niños, jóvenes y adultos en Mendoza, Entre Ríos, Tucumán, Santa Cruz, Misiones, Buenos Aires, Santiago del Estero, Salta, Corrientes, Santa Fe, Chaco, La Rioja, Formosa y Catamarca.

En cada provincia, referentes locales, voluntarios de asociaciones civiles y docentes también reciben capacitación y asesoramiento para garantizar la continuidad de las acciones.

LIBROS Y CASAS

Más información en www.cultura.gov.ar

TRABAJADORAS



A black and white photograph of a woman singing into a microphone. She has dark, curly hair and is wearing a dark top. The microphone is a vintage-style, ribbed, spherical model. The lighting is dramatic, with strong highlights on her face and the microphone, and deep shadows elsewhere. The background is dark and out of focus.

PAG.16 29.8.08 LAS12